

“La resiliencia académica y la importancia del apoyo
social en adolescentes”

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA EDUCATIVA**

PRESENTA

**BERENICE LINARES RUBI
ELVA NATALIA QUINTANAR RAMÍREZ**

**ASESORA:
DRA. CLAUDIA LÓPEZ BECERRA**



AGRADECIMIENTOS

Este trabajo es dedicado a mis padres, Benito y Lourdes, quienes fueron el impulso que me llevo a concluir con un gran sueño. Gracias a ellos y a mis hermanos, Luis y Jovanni, por todo el apoyo y amor brindado y por haber sido mi soporte para poder seguir adelante.

Gracias a mi familia por haber creído en mí y así brindarme su apoyo incondicionalmente.

Gracias a mis amigos por ser una fuente constante de motivación y brindarme aliento cuando lo necesite.

Gracias a tí Oscar por siempre estar presente en los buenos y malos momentos y así ser una persona que me impulso a seguir adelante, a no darme por vencida y luchar por lo que quiero.

Gracias Natalia por permitirme ser tu amiga y compañera de tesis, por tu entusiasmo y empeño para lograr nuestro objetivo; juntas hemos llegado al final de esta gran etapa y cominezo de una nueva.

Y gracias a tí porque sé que desde donde estas me cuidas y te encuentras contenta con este logro.

Con amor Berenice

Con mucho cariño a todas aquellas personas que estuvieron conmigo durante este largo, pero confortante trayecto, para lograr lo que hoy, fue uno de mis más grandes sueños.

Principalmente gracias a mi Padrino Humberto, que sin su apoyo incondicional, su confianza, su esfuerzo, su paciencia, no hubiese podido alcanzar este maravilloso sueño. Gracias tío, porque eres esa imagen paternal que no logré tener, y que bien sabes, no solo lo eres para mí, porque siempre has estado para apoyarme, y sé que siempre lo estarás, porque tu amor es infinito, así como el mío hacia tí.

No por ocupar este segundo párrafo, dejas de ser lo más importante que tengo, MAMÁ, porque eres la mejor, porque me has tenido una paciencia enorme, que solo se logra cuando se ama de verdad. Gracias por todo tu esfuerzo que has depositado en mí durante toda mi vida, por tu confianza, por tus consejos, por hacer de mí una gran mujer.

A mis hermanas Ale y Pao, porque son mi gran ejemplo a seguir, porque siempre están ahí para apoyarme, porque han cuidado de mí siempre, y porque sé, desean lo mejor para mí. Las adoro.

A mis 5 sobrinos hermosos porque han sido siempre mi motivación, y porque mi deseo es ser también un buen ejemplo para ellos.

A toda mi familia que siempre ha estado con palabras de motivación, para el logro de mis sueños, en especial a tía Cocki porque tu apoyo es incondicional, especialmente a Víctor porque ahora estás en el cielo, y porque eres mi angelito con el que sé siempre voy a contar. Por su puesto a todos mis primos, por su amor, y compañía.

*A tí Arturo, mí ahora compañero de vida,
por darme la fuerza para dar cada paso que me ha
llevado a esto, por tus consejos y tu enseñanza, por
tu amor y tu paciencia infinita.*

*Por supuesto a tí Bere, mí amiga y compañera
de este gran proyecto, porque supimos congeniarnos
bastante bien, por todos estos años de grandes
aprendizajes, tanto profesionales, como sentimentales.
Y usted Dra. Cláudia, por habernos guiado hasta este
gran momento, por su motivación y sus grandes enseñanzas.*

Con respeto, amor y cariño a todos ustedes.

Elva Natalia

ÍNDICE

Resumen	7
Introducción	8
Marco Teórico	9
Capítulo I. Resiliencia	
1.1 Definición y origen de la Resiliencia.....	10
1.1.1 Fuentes interactivas de la Resiliencia.....	12
1.1.2 Dimensiones principales de la Resiliencia	14
1.1.3 Factores protectores y factores de riesgo.....	14
1.1.4 La Casita de Vanistendael.....	16
1.2 Resiliencia durante la vida	18
1.2.1 Resiliencia en la niñez	19
1.2.2 Resiliencia adolescente	21
1.2.3 Resiliencia en la adultez	21
1.2.4 Los pilares de la Resiliencia a través del ciclo vital	22
1.3 Campos de la Resiliencia.....	25
1.3.1 Resiliencia emocional e individual	25
1.3.2 Resiliencia familiar	26
1.3.3 Resiliencia social	28
1.3.4 Resiliencia académica	29
1.3.4.1 Escuela resiliente.....	30
1.3.4.1 Alumnos resilientes y no resilientes.....	32
1.4 Estudios relacionados con la Resiliencia	35
Capítulo II. Apoyo Social	
2.1 Definición y tipos de apoyo social	38
2.2 Dimensiones del apoyo social.....	41
2.3 Investigaciones relacionadas con el apoyo social.....	43
Capítulo III. Método	
3.1 Justificación.....	46

3.2 Planteamiento del problema.....	48
3.3 Pregunta de investigación	49
3.4 Objetivos	49
3.5 Tipos de estudio y tipos de investigación	49
3.6 Variables	50
3.7 Hipótesis	50
3.8 Participantes e instrumentos	50
3.9 Procedimiento	52
Capítulo IV. Análisis de resultados	
4.1 Validación del CRE-U.....	54
4.1.1 Ajustes y adaptación de la prueba.....	54
4.2 Análisis de resultados	59
4.2.1 Descripción de la Resiliencia	59
4.2.2 Descripción de la Resiliencia entre hombres y mujeres (Baremos de los factores).....	62
4.2.3 Diferencias en la Resiliencia entre hombres y mujeres	64
4.2.4 Estructura del apoyo social.....	65
4.2.5 Función del apoyo social	68
4.2.6 Relación entre los factores de la Resiliencia con la estructura y función del apoyo social.....	69
Capítulo IV. Discusión y Conclusiones	78
Referencias	83
Anexos	88

RESUMEN

La presente investigación tiene como objetivo principal analizar la influencia que tiene el apoyo social, en su función y estructura, sobre la resiliencia de adolescentes. La muestra quedó constituida por 239 adolescentes de entre 13 y 15 años, alumnos de Escuelas Secundarias Técnicas, ubicadas en la delegación Cuauhtémoc, Distrito Federal. El muestreo utilizado fue de tipo intencional. Este estudio es de tipo correlacional con un diseño de naturaleza no experimental.

En lo que respecta a la resiliencia, el instrumento que se utilizó para la recogida de datos fue el Cuestionario de resiliencia para estudiantes universitarios (CRE-U), el cual mide los siete factores de la resiliencia (interacción, introspección, independencia, iniciativa, creatividad, humor y pensamiento crítico) y fue modificado de acuerdo al lenguaje de los adolescentes. El apoyo social se midió a través de un cuestionario elaborado por López (2007) que permite identificar la estructura y función del apoyo social.

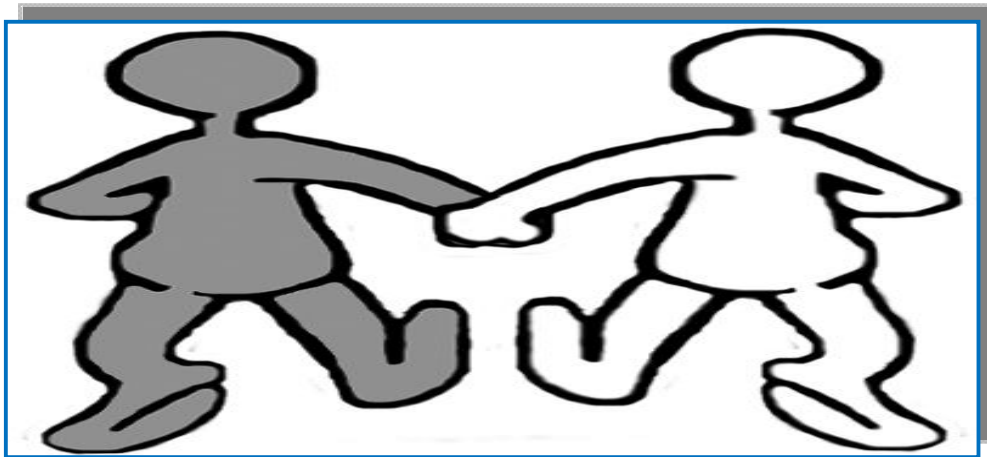
Los resultados obtenidos muestran que los adolescentes de esta muestra presentan algunos factores de la resiliencia: introspección, interacción, iniciativa y creatividad. En lo que respecta a las diferencias en cada factor respecto al género los resultados muestran que las mujeres tienen una mejor habilidad para establecer lazos íntimos y satisfactorios con otras personas, así como también tienen una mayor capacidad para analizar críticamente las causas y la responsabilidad de las situaciones adversas que se les presentan. Por otra parte arrojan que las personas que brindan apoyo al adolescente son los padres y los amigos, ambos juegan un papel de suma importancia para reforzar la resiliencia del joven.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se ha dedicado a una población adolescente de 2º y 3º de secundaria, debido a la etapa de cambios tanto físicos como psicológicos, es decir, que se encuentra en la etapa en donde busca su propia identidad dentro de la sociedad, y dicha sociedad aplaude a las personas que portan un mayor reconocimiento académicamente, por tanto en ciertas ocasiones llegan a presentárseles problemas de adaptación, al mismo tiempo en que pueden llegar a sentirse incomprendidos por las personas que los rodean, pueden sentirse un tanto estresados por los problemas que conlleva el asistir a la escuela, y que también problemas externos pueden afectarles su rendimiento académico, pero como seres humanos poseen la capacidad de sobrellevar ciertos problemas que se presentan en esa etapa y lograr avanzar en su ámbito educativo. Un concepto innovador pero que sin lugar a dudas define lo que anteriormente se explica es la Resiliencia, la cual se entiende como la capacidad de hacer frente a las adversidades que se presentan en la vida y así mismo poder salir fortalecido de ellas. Si bien entendemos se debe aprender a sobrellevar cualquier problema, enfrentarlo y salir fortalecido del mismo para futuros conflictos en la vida.

Dentro de esta Resiliencia se presentan factores que se asocian a ella porque son indispensables para lograr dicha resiliencia, por un lado se puede destacar la gran importancia que tiene el apoyo para el adolescente o para un individuo en general, porque es gracias a su impulso, que este logra dar, para que el alumno adolescente pueda hacer frente a los problemas o situaciones de riesgo a las que está expuesto y así pueda salir fortalecido de ellas. En la teoría de la Resiliencia, se menciona que una persona resiliente, entre otras cosas, es la que tiene a su lado al menos una persona que lo apoye o que necesite de ese apoyo para poder enfrentar de una mejor manera cualquier adversidad que se le presente (Grotberg, 1995), lo cual se conoce como apoyo social. El cual ejerce una función de suma importancia puesto que, será quien brinde las herramientas necesarias para que el adolescente enfrente los problemas a los se enfrentará.

Por tanto, lo que se pretende en esta investigación es identificar quiénes son esos motores de apoyo con los que cuenta el adolescente y en qué momento lo brindan, para así saber si es que tienen influencia alguna en la resiliencia de los adolescentes.



Capítulo I

RESILIENCIA

1.1 Definición y origen del concepto Resiliencia

La palabra Resiliencia, es considerada una palabra prácticamente nueva, incluso la mayoría de la gente no la conoce, mucho menos lo que esta significa. Actualmente es una palabra muy utilizada en el ámbito psicológico, y su significado ya no varía tanto debido al progreso de conceptualización.

Tiene su origen en el término latín *resilio* que significa *%volver atrás+, %volver de un salto+, %volver al estado inicial+, %rebotar+(Becoña, 2006, citado por Vinaccia, 2007. P. 141).* Primeramente el término Resiliencia se utilizó en la ingeniería manejándola como, la cantidad de energía que puede absorber un material, antes de que comience su deformación plástica, es decir, cuando a un material se le somete excesivamente a una carga (Vinaccia, 2007. p.141) desde esta definición se puede dar cuenta que el significado desde un principio hace solo referencia a la carga que puede existir sobre un objeto, precisamente esa *%carga+* hace que el termino se empieza a emplear en el ámbito psicológico.

Después se empezó a conocer dentro de la física, dentro de esta, la Resiliencia significa *%capacidad de un cuerpo para resistir una fuerza+(Moreno, 2004. P.84),* el concepto ya no solo se manejó con la intención de decir que los objetos cargan con una fuerza, sino también la resisten.

Las ciencias sociales la tomaron prestada de la física y la usaron en un contexto más humano. Las primeras investigaciones que se realizaron para estudiar este fenómeno se encontraban dentro del campo de la psicopatología (Estudio de los procesos *%no sanos+* del proceso mental); la cual tenía como objetivo la descripción de las enfermedades y el intento de descubrir causas y factores que pudiesen explicar los comportamientos negativos de éstas. Sin embargo, los modelos teóricos utilizados eran insuficientes para explicar los fenómenos de la supervivencia humana y el desarrollo psicosocial (Werner, 1989, citado por Peralta, 2006. P. 198). Es por ello que a partir de estas fallas surge el concepto de resiliencia, el cual se puede concretar con el siguiente termino: *%capacidad del ser humano para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas e inclusive, ser transformado positivamente por ellas+(Varela, 2007. P. 1).*

Por otra parte, desde el punto de vista de la biología y de la neurociencia, el cerebro es el órgano ejecutor central del sistema biológico responsable de la resiliencia y el

encargado de regular los mecanismos neurobiológicos, cognitivos y psicológicos del individuo vinculados con la respuesta al estrés y la resiliencia (D'Alessio, 2008). Esta perspectiva asume que un número considerable de distintos neurotransmisores, hormonas y neuropéptidos han sido reconocidos por formar parte de la respuesta neuroquímica al estrés extremo. Mientras que algunos de estos mediadores están involucrados en funciones de plasticidad adaptativa y por lo tanto están relacionados con la resiliencia, otros podrían aumentar el riesgo de daño (vulnerabilidad). Muchos de estos mediadores químicos han sido vinculados con situaciones clínicas tales como depresión, ansiedad y trastornos cognitivos. D'Alessio (2008) menciona que el sistema cognitivo humano desempeña un papel regulador fundamental en nuestras reacciones emocionales frente a las experiencias, y en particular ante las experiencias adversas. Mecanismos como el de la regulación cognitiva, permiten al ser humano atenuar el impacto de situaciones estresantes y preservar la capacidad de respuesta frente a las mismas. Así como también habla acerca del "riesgo optimista" el cual evidencia el esfuerzo humano por mantener una visión controlable de su entorno, y en este sentido, forma parte de su equipo "resiliente", que precisamente falla en desórdenes como la depresión. En estos estados perturbados, los mecanismos cerebrales que mantienen regulado nuestro estado emocional se vuelven en contra del sistema en su conjunto, y en lugar de actuar como un filtro o "buffer" de nuestra experiencia, se vuelven un testigo cruel y despiadado de las inclemencias externas y de nuestras limitaciones para enfrentarlas.

Sin embargo, esta investigación muestra interés por el enfoque que otorgan las ciencias sociales; a continuación se brindan una serie de definiciones de Resiliencia.

De acuerdo con Grotberg (1995) "la resiliencia es una capacidad universal que permite a las personas, familias, grupos o comunidades: prevenir, minimizar o sobreponerse a los efectos dañinos de la adversidad o anticipar adversidades inevitables."

Otros autores como Villalobos (2007. P. 287) mencionan que, la resiliencia es la capacidad de la persona humana de sobreponerse a los riesgos de la existencia, no sólo superándolos, sino desarrollando al máximo su potencial.

Resiliencia se utiliza para caracterizar a aquellos sujetos que a pesar de nacer y vivir en condiciones de alto riesgo, se desarrollan psicológicamente sanos y socialmente exitosos. Richardson la define como el proceso de lidiar con acontecimientos vitales disociadores,

estresantes o amenazadores de un modo que proporcionan al individuo destrezas protectoras y defensivas adicionales previas a la disociación resultante del acontecimiento. (González, 2007. P. 38)

Para estas ciencias la resiliencia implica dos componentes inseparables e interactuantes (Puerta, 2002. P. 15):

- La resistencia frente a la destrucción, es decir, la capacidad para proteger la propia integridad bajo presión.
- La capacidad para construir pese a las circunstancias difíciles.

Dados algunos de los significados conceptuales de lo que en general significan la Resiliencia, se pasa a describir las características más específicas de la misma.

1.1.1 Fuentes interactivas de la resiliencia.

Desde pequeñas, las personas deberían aprender a reconocer sus capacidades y a las personas en quienes puedan confiar, para el fortalecimiento de su autoestima y para potenciar en ellas conductas resilientes. Puesto que es de suma importancia para que se desarrolle la capacidad de afrontar las adversidades, superarlas y así salir fortalecido de dicha situación.

De acuerdo con Grotberg (1995), para hacer frente a las adversidades, superarlas y salir de ellas fortalecido o incluso transformado, las personas toman factores de resiliencia de cuatro fuentes que se visualizan a través de las expresiones verbales de los sujetos (niños, adolescentes o adultos) con características resilientes o incluso para fomentar la Resiliencia en ellos, los cuales son:

- Yo tengo: donde éstos pueden incluir a personas que quieren, respetan y admiran. Dentro de su entorno social.
- Yo soy: donde pueden reconocer las características positivas que tienen.
- Yo estoy: Donde ellos reconocen sus errores y están dispuestos a corregirlos.
- Yo puedo: donde pueden reconocer las capacidades de autonomía y control que tienen sobre su persona.

De esta manera, la persona resiliente puede interpretarlo de la siguiente manera:

TENGO ñ :

- o ñ Personas alrededor en quienes confío y que me quieren incondicionalmente.
- o ñ Personas que me ponen límites para que aprenda a evitar los peligros.
- o ñ Personas que me muestran por medio de su conducta la manera correcta de proceder.
- o ñ Personas que quieren que aprenda a desenvolverme solo. Personas que me ayudan cuando estoy enfermo o en peligro o cuando necesito aprender.

Dentro de esta parte *“Tengo”* se hace un énfasis debido a la importancia de esta investigación con la variable de *apoyo social*, pues claramente se observa que se habla de personas que apoyan, que ayudan y que están presentes en momentos de adversidad.

SOY ñ :

- o ñ Alguien por quien los otros sienten aprecio y cariño.
- o ñ Feliz cuando hago algo bueno para los demás y les demuestro mi afecto.
- o ñ Respetuoso de mí mismo y del prójimo.

ESTOY ñ :

- o ñ Dispuesto a responsabilizarme de mis actos.
- o ñ Seguro de que todo saldrá bien.

PUEDO ñ :

- o ñ Hablar sobre cosas que me asustan e inquietan.
- o ñ Buscar la manera de resolver mis problemas.
- o ñ Controlarme cuando tengo ganas de hacer algo peligroso o que no está bien.
- o ñ Buscar el momento apropiado para hablar con alguien o actuar.
- o ñ Encontrar a alguien que me ayude cuando lo necesito.

Las anteriores expresiones como bien se decía son características de los sujetos resilientes, pues ellos las mencionan verbalmente con mucha más frecuencia que quienes no lo son. Ahora bien a continuación se destacan características ya no verbales de los sujetos resilientes, llamadas factores de la Resiliencia.

1.1.2 Dimensiones principales de la resiliencia.

Los seis pilares, factores o dimensiones de la Resiliencia como los llaman algunos autores como Villalobos (2006), Simari (2004), más importantes para indagar y promover esta capacidad son:

- 1.- *Enriquecer los vínculos*: Implica fortalecer los vínculos positivos.
- 2.- *Fijar límites claros y firmes*: Establecer con claridad las expectativas que se tienen. Asumir las consecuencias de los actos.
- 3.- *Enseñar habilidades para la vida*; como son: cooperación, resolución de conflictos, estrategias de resistencia y asertividad, habilidades de comunicación, competencias para la resolución de problemas y adopción de decisiones.
- 4.- *Brindar afecto y apoyo*: Proporcionar respaldo y aliento incondicionales.
- 5.- *Establecer y transmitir expectativas elevadas*. Las expectativas tienen que ser elevadas y es necesario que la persona se le presente y analice su futuro.
- 6.- *Brindar oportunidades de participación significativa*. Conciencia de las responsabilidades.

Si bien las características anteriores señalan a los sujetos resilientes, pero no siempre estas características van a prevalecer, pueden verse afectadas por factores de riesgo o incluso por los factores protectores lo cuales se describen en el siguiente apartado.

1.1.3 Factores protectores y factores de riesgo.

La Resiliencia no debe considerarse como una capacidad estática, ya que puede variar a través del tiempo y de las circunstancias. La cual es resultado de una interacción entre factores protectores, factores de riesgo y la personalidad del ser humano.

Se entiende por factores de riesgo a cualquier característica o cualidad de una persona o comunidad que se sabe va unida a una elevada posibilidad de dañar la salud física, mental, socioemocional o espiritual (Villalobos, 2006. P. 290). Como factores de riesgo podemos encontrar:

- La carga de responsabilidades a la persona
- Maltrato físico y psicológico

- Falta de atención médica
- Situación extrema de pobreza, etc.

Por otra parte se encuentran los factores protectores: son las condiciones o los entornos capaces de favorecer el desarrollo de personas o grupos y, en muchos casos, reducir los efectos de las circunstancias desfavorables (Villalobos, 2006. P. 290). Dentro de estos factores se encuentran:

- Factores protectores externos: se refieren a condiciones del medio que actúan reduciendo la posibilidad de daños: familia extensa, apoyo de un adulto significativo o integración laboral y social (red de apoyo)
- Factores protectores internos: conciernen a los atributos de la propia persona: autoestima, autonomía, creatividad, estado de ánimo, auto concepto, seguridad y confianza en sí misma para comunicarse y empatía.

De acuerdo con Wolín y Wolín (1993) los factores protectores que posee una persona resiliente y que son la base teórica para la realización del Cuestionario de Resiliencia que se utiliza en esta investigación, son:

- Introspección: se refiere a la capacidad de comprender las cualidades de sí mismo y de los otros; y poder reflexionar de una forma activa y personal sobre las experiencias vividas.
- Interacción: es la habilidad para establecer lazos íntimos y satisfactorios con otras personas, a fin de balancear la propia necesidad de empatía y aptitud para brindarse a otros.
- Iniciativa: la capacidad de hacerse cargo de los problemas y de ejercer control sobre ellos.
- Independencia: es la capacidad de establecer límites entre uno mismo y los ambientes adversos; alude a la capacidad de mantener una sana distancia emocional y física sin llegar al aislamiento.
- Humor: es la capacidad de encontrarlo cómico en la tragedia; se mezclan el absurdo y el horror en lo risible de esta combinación.

- Creatividad: significa crear e innovar en lo personal, lo familiar, lo artístico, lo científico y lo social para transformar la realidad por medio de la solución de problemas.
- Moralidad: es el deseo de una vida personal satisfactoria, amplia y con riqueza interior; se refiere a la conciencia moral, a la capacidad de comprometerse con valores y de discriminar entre lo bueno y lo malo.

Una vez descrito con claridad lo que la Resiliencia implica, el siguiente apartado se enfoca a cómo identificar o cómo es que se caracteriza la Resiliencia durante el desarrollo del individuo.

1.1.4 *Í La Casita de Vanistendael*

Continuando con la revisión de los conceptos más importantes que se ven involucrados dentro del concepto Resiliencia, se puede encontrar a la llamada *La Casita de la Resiliencia*. Esta casita es una metáfora desarrollada por Stefan Vanistendael, dicha casita es una representación gráfica de los diferentes aspectos de la resiliencia así mismo sirve como una herramienta pedagógica de intervención, es decir, ayuda a contribuir, construir, mantener o restablecer la resiliencia en una persona, es por ello que cada estancia de ella representa un dominio de intervención (Vanistendael, 2002).

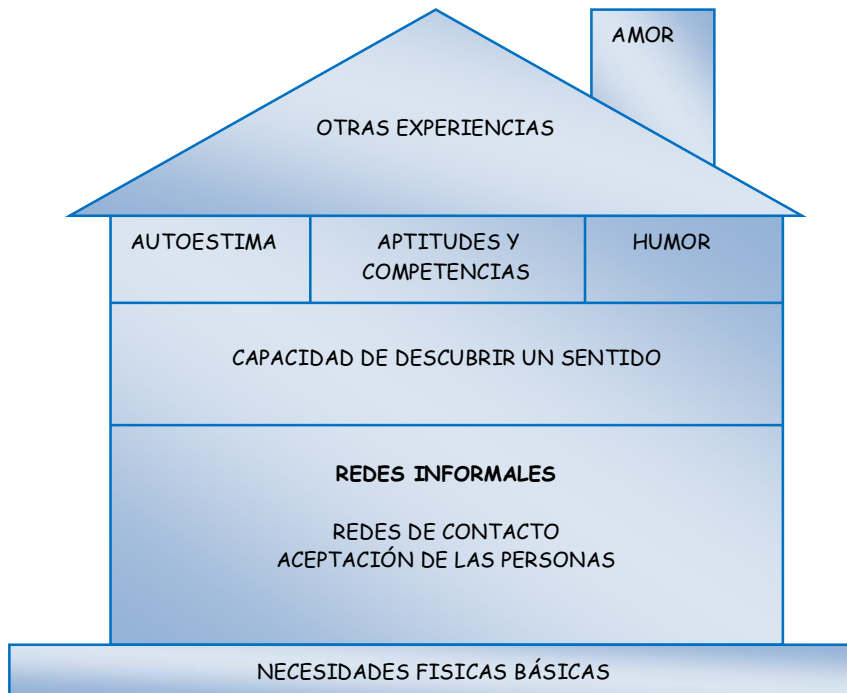
La casita está compuesta de cinco estructuras básicas: suelo, cimientos, planta baja, primer piso y desván. A continuación se dará una breve explicación de cada uno de los componentes de la casita:

- SUELO: Representa las necesidades básicas de la persona, tales como tener un lugar donde dormir, comida y atenciones en la salud. Es importante mencionar que no se puede comenzar a trabajar en la persona si no se cuenta con esta base, la cual es elemental.
- CIMIENTOS: En esta estancia se encuentran la red de relaciones informales. Es decir, la relación que la persona tiene con su familia, amigos, el vecindario, etc. Así mismo, es importante mencionar que en esta estancia es donde las redes de la

persona le transmiten el mensaje de amor en ti, por tanto también se encuentra la aceptación de sí mismo.

- **PLANTA BAJA:** En esta planta se encuentra el descubrimiento del sentido de la vida, así mismo se ubica la capacidad que tiene la persona para proyectarse en el futuro, los proyectos concretos, la capacidad de planificar y fijarse objetivos realizables, o tener la capacidad de realizar una labor altruista.
- **PRIMER PISO:** En este piso se localizan tres habitaciones: la de autoestima, la habitación de las competencias y las aptitudes y la estancia de estrategias de adaptación positiva. En la habitación de autoestima se encuentra que tanto la persona se acepta como sí, es decir, la autoimagen positiva, se ubican todos los elementos afectivos y cognoscitivos, así como el reflejo de las actitudes hacia su persona. En la habitación de las competencias y aptitudes se puede encontrar el éxito social, la autonomía, las perspectivas y promesas de un mejor futuro y la habilidad para resolver problemas. Y por último en la tercera habitación se encuentran las estrategias de adaptación positiva, dentro de las cuales se puede encontrar el sentido del humor, es decir, conservar la sonrisa ante cualquier adversidad.
- **DESVÁN:** En este lugar se encuentran las nuevas experiencias, es estar consciente de que vendrán nuevas experiencias ya sean positivas y negativas, las cuales contribuirán a la resiliencia de la persona.

Con el paso del tiempo la casita se ha ido complementando con otros elementos; uno de los más importantes es la chimenea: esta ejemplifica el amor, el cual se entiende como el reconocimiento del otro como un legítimo otro. A continuación se presenta el modelo básico de la casita de la Resiliencia.



Esta metáfora es muy interesante, puesto que en base a la construcción de una casa se otorgan los componentes que desarrollan las habilidades resilientes. Se toma como objeto la casa, puesto que así como la persona; fue construida, tiene una historia, necesita recibir cuidados y hacer las reparaciones que se necesiten, así mismo una casa lo requiere para que se pueda encontrar en buen estado y así encontrar las mejoras que necesite.

1.2 Resiliencia durante la vida.

A lo largo de la vida las personas aprenden cosas positivas y negativas: como a ser independiente, capaz, responsable, sociable, considerado, noble, amoroso e incluso también se aprende a mal obrar, a ser rencoroso, egoísta, etc., estas últimas características que no son las mejores en una persona pudiesen haberse dado gracias a que se es poco resiliente, pues no sabe cómo afrontar adversidades y lo único que logra hacer es cubrir sus necesidades con malos actos.

Sin embargo y como bien lo menciona Moreno (2004. P. 90), al recabar el texto de Cyrulynk de su libro (Los patitos feos, 2002) dice que todos somos resilientes, puesto que ninguno de nosotros ha tenido la suerte de ignorar el sufrimiento. Es decir, si no fuéramos aunque sea un poco resilientes, no estuviéramos ni siquiera presentes en este momento,

pues siempre estamos expuestos a situaciones de adversidad, ya sean individuales, familiares, sociales o educativas que son las que nos competen; sino que por el contrario las sobrellevamos de cualquier manera y tratamos de superarlas desde una actitud resiliente, ~~%~~ sufrir para aprender y lograr enfrentar nuevos retos+.

Pero, ¿cómo se debería ir transformando la Resiliencia a lo largo de la vida?, en los siguientes apartados, se trata de describir fase a fase de la vida el proceso, mantenimiento o maduración de la Resiliencia.

1.2.1 Resiliencia en la niñez.

En esta etapa las personas son más vulnerables a los cambios o a las adversidades que se enfrentan día a día, pero también se considera que afortunadamente se cuenta con adultos para lograr esa resiliencia para poder salir adelante, aprender de las cosas y posteriormente sobreponerse, pues aun queda una larga vida por experimentar.

Vinaccia (2007. P. 144) cita a Greenspan (1982), en su artículo sobre Resiliencia adolescente, dando su definición sobre la resiliencia en los infantes, dicha definición menciona: ~~%~~ Capacidad de emprender el trabajo de cada uno paulatinamente con éxito de acuerdo a su etapa de desarrollo+. Bien lo dice, paulatinamente pues se está en desarrollo, en tiempo de aprender y de ir paso a paso, para el futuro, por ello se maneja pausadamente.

Es importante por ello, por la edad en la que se encuentran los niños y porque hay mayor probabilidad de que éstos se vuelvan buenos resilientes cuando sean adultos, que desde pequeños se les fomenten objetivos para lograr una buena resiliencia. Gamboa (2005. P. 53), hace referencia a cómo fomentar etapa a etapa la resiliencia. Nos menciona que de los 0 a los 3 años a los niños se les debe:

- Fomentar que cumplan reglas.
- Elogiarlos por sus progresos, cómo aprender a ir al baño o hablar correctamente.
- Impulsarlos a que experimenten y realicen actividades con la mínima ayuda de los adultos.

- Ayudarlos a definir sus sentimientos y los de los demás a medida que desarrollan el lenguaje.
- A partir de los tres años, prepararlos para enfrentar situaciones adversas a través de cuentos o recreando situaciones.
- Usar frases como ~~%é~~ que puedes hacerlo+
- Tranquilizar al niño ante situaciones estresantes.

Posteriormente de los 4 a los 7 años se debe:

- Usar voz suave y tranquilizadora.
- Elogiar las conductas deseables.
- Estimularlos a ponerse en el lugar de los demás y a ser amables.
- Aceptar la responsabilidad por sus actos y a entender que sus acciones tienen consecuencias.

No se debe dejar atrás la edad de los 8 a los 11 años, para esta edad nos aconseja:

- Ayudarlos a expresar sus sentimientos con las palabras y la forma adecuadas.
- Clarificar las reglas y las expectativas que tienen de él.
- Aceptar los errores que cometen para que el menor sepa que puede equivocarse sin sentir demasiado estrés.

Por otro lado Puerta (2002. P.29), considera que la importante actividad para desarrollar la Resiliencia en esta etapa es, a través del juego ya que considera que el juego ~~%s~~ es una forma consciente o inconsciente de contrarrestar la fuerza con la cual golpea una situación adversa. El niño suele canalizar sus miedos a través de él, para lo cual utiliza todo el recurso de su imaginación y fantasía para construir un mundo conforme con los propios deseos, dentro del cual recrea las situaciones estresantes de tal manera que pueda controlarlas, logrando así recuperar la confianza y el valor perdido+.

Para ejemplificar cada etapa al final del capítulo se desglosará la tabla que proporciona el autor Puerta en donde se identifica para cada etapa de la vida (niñez, adolescencia y adultez) las siete resiliencias que nombran los esposos Wolin, ya que ellos las han identificado a lo largo de sus investigaciones y ayudan a entender desde un mejor ángulo dichas resiliencias en las tres etapas de la vida.

1.2.2 Resiliencia Adolescente.

Se llega a una de las etapas más difíciles de la vida, donde como su misma palabra lo menciona, adolece, se trata de la adolescencia, una etapa importante a lo largo de la vida de las personas. Y por tanto un nivel un tanto complicado, pues los adolescentes no pueden enfrentar sus problemas de manera eficaz, su comportamiento puede tener efectos negativos, no sólo en su propia vida sino también en el funcionamiento de sus familias y de la sociedad.

Según Fergusson y Lynskey, 1996 (citados por Vinaccia, 2007. P. 144) se ha observado que los adolescentes resilientes presentan una mayor inteligencia y habilidad de resolución de problemas que los no resilientes. Según los autores, esto significa que una condición necesaria aunque no suficiente para la resiliencia, es poseer una capacidad intelectual igual o superior al promedio.

Es por ello que el adolescente necesita, para poder elaborar una oportunidad resiliente ante una crisis, tener buenos consejos y palabras justas, comprensión, acciones y recursos justos, adecuados afectos y esfuerzos del medio, conocimiento de su situación social, entre otros satisfactorios, para poder enfrentar las adversidades que se le presenten.

Una conceptualización específica de lo que es Resiliencia en adolescentes la encontramos en Rouse u Ingersoll (1998), ellos nos dicen que es la habilidad de luchar y madurar en un contexto cuando hay circunstancias adversas u obstáculos. Por otro lado Mandleco y Peery (2000), dicen que es un proceso de defensa del aislamiento utilizando determinadas tácticas como protección, los autores anteriores mencionados por Vinaccia (2007. P. 144)

1.2.3 Resiliencia en la Aduldez

Siguiendo con el orden que proporciona Vinaccia (2007. P.144), para citar a otros autores respecto a la definición de Resiliencia en la adultez. El autor menciona a Wagnild y Young (1993), quienes toman a la resiliencia como la habilidad de poder cambiar las desgracias con éxito.

Una vez descrita la Resiliencia en las más importantes etapas de la vida, el siguiente apartado se dispone a describir cómo se ven los pilares, ya antes descritos, a lo largo de la vida.

1.2.4 Los pilares de la Resiliencia a través del ciclo vital.

La siguiente tabla que se presenta es tomada de Puerta (2002. P. 27), es una gran ejemplificación de cómo va desarrollando y modificando su conducta el individuo y con ello lograr ser resiliente. Como se mencionó anteriormente, se basa en siete resiliencias que postulan los esposos Wolin, unos de los principales iniciadores de la investigación específicamente de la Resiliencia Académica y que otros autores a estas resiliencias las han nombrado los Pilares de la Resiliencia.

Gracias a esas investigaciones lograron especificar y encontrar estas siete resiliencias, los nombres que les proporcionaron los esposos Wolin genéricamente son los descritos en el siguiente cuadro uno a uno.

Claramente explican para cada Resiliencia la forma en la que ésta se presenta, dependiendo de la etapa del ciclo vital en la que se encuentre el individuo y gracias a estas siete resiliencias se logra identificar a las personas que llegan a ser resilientes. Así, por ejemplo, la Resiliencia nombrada Relación en la niñez nos dice que se presenta a través de los vínculos con los que el niño se concentra, estos son fugaces y se adentran con personas que están emocionalmente disponibles; después en la adolescencia en la misma resiliencia dice que las relaciones se vuelven ~~reclutadoras~~ que intentan comprometerse con personas adultas y pares amables que a su vez, pueden convertirse en soporte, en actividades gratificantes para los adolescentes, posteriormente esta Resiliencia, en la adultez se caracteriza por un carácter de equilibrio entre el dar y el recibir.

A continuación se muestra la tabla en la que se detallan los diferentes tipos de Resiliencia en las diferentes etapas mencionadas anteriormente. El cual se retoma de Puerta (2002. P.27).

<i>Resiliencias</i>	Niñez	Adolescencia	Adulthood
<p>INSIGHT O PERSPICACIA: <i>Capacidad para observar y observarse a uno mismo simultáneamente. Para hacerse preguntas difíciles y darse respuestas honestas</i></p>	<p>Intuición: forma particular de sentir. Intuición preverbal sobre algo que el niño percibe como injusto en su mundo.</p>	<p>Conocimiento: Capacidad para darles nombre a los problemas y observarlos desde afuera de uno mismo, sin autoculparse. Conocimiento sistemático y bien articulado del problema.</p>	<p>Comprensión: capacidad para emplear experiencias ya vividas en la resolución de problemas actuales. Comprensión de uno mismo y de otros. Tolerancia entre compleja y ambigua.</p>
<p>INDEPENDENCIA: <i>Capacidad para fijar límites en relación con un medio problemático, para mantener distancia física y emocional con respecto al problema, sin llegar a caer en el aislamiento.</i></p>	<p>Alejamiento: Capacidad para tomar distancia de los problemas familiares, que generalmente el niño expresa alejándose cuando un problema está en el ambiente.</p>	<p>No engancharse: Capacidad para desentenderse de los problemas familiares con los cuales no tiene relación, y tomar las riendas de la propia vida, que generalmente el adolescente expresa dejando de buscar aprobación y amor en sus mayores.</p>	<p>Separación: Capacidad para balancear las necesidades propias y las demandas del medio, para tomar decisiones apropiadas para beneficio propio sin detrimento de los demás. Separación definitiva, asumiendo el control de uno mismo por encima del sufrimiento</p>
<p>RELACIÓN: <i>Capacidad para crear vínculos íntimos y fuertes con otras personas.</i></p>	<p>Relaciones fugaces con personas que están emocionalmente disponibles, que se acercan con simpatía o en plan de ayuda.</p>	<p>Relaciones que se vuelven reclutadoras, intentos deliberados por comprometerse con adultas y pares amables que pueden convertirse en soporte, en actividades gratificantes para ambos.</p>	<p>Relaciones que maduran para convertirse en uniones mutuamente gratificantes; lazos personales que se caracterizan por un equilibrio entre el dar y el recibir.</p>
<p>INICIATIVA:</p>	<p>Exploración: tendencia</p>	<p>Trabajo: Tendencia a</p>	<p>Generación: capacidad</p>

<p><i>Tendencia a exigirse a uno mismo y a ponerse a prueba en situaciones cada vez más exigentes.</i></p> <p><i>Capacidad para la autorregulación y la responsabilidad personal, necesarias para lograr autonomía e independencia.</i></p> <p><i>Impulso para lograr experiencia.</i></p>	<p>a seguir la propia curiosidad, a explorar el mundo físico a través del ensayo y el error.</p>	<p>mantenerse ocupado en actividades propias del proceso educativo, tanto como en actividades extraescolares. Capacidad para identificar y solucionar problemas cuando se presentan.</p>	<p>para enfrentar grandes desafíos que generalmente se expresa en forma de liderazgo grupal o comunitario, capaz de equilibrar los proyectos de trabajo con la vida personal.</p>
<p>HUMOR Y CREATIVIDAD:</p> <p><i>Tienen una raíz común. El primero es la capacidad para encontrar el lado divertido de una tragedia. La segunda es la capacidad de crear orden, belleza y objetivos a partir del caos y del desorden. Ambos son puertos seguros para la imaginación, en donde cada uno puede refugiarse y reestructurar sus experiencias. Capacidad para ver lo absurdo en los problemas y dolores propios. Generalmente</i></p>	<p>Juego: Es una forma consciente o inconsciente de contrarrestar la fuerza con la cual golpea una situación adversa. El niño suele canalizar sus miedos a través de él, para lo cual utiliza todo el recurso de su imaginación y fantasía para construir un mundo conforme con los propios deseos, dentro del cual recrea las situaciones estresantes de tal manera que pueda controlarlas, logrando así recuperar la confianza y el valor perdidos.</p>	<p>Moldearse: es una forma más elaborada del juego y la fantasía, en la cual aparecen la creación y/o la expresión artística bajo cualquiera de sus manifestaciones, lo que exige disciplina e imaginación. Empleo del arte y la comedia para dar forma estática a los pensamientos los sentimientos íntimos.</p>	<p>Composición y risa: ambas son formas de verse desde afuera y transformar lo que se tiene en algo beneficioso para uno mismo y para los demás. La primera consiste en la realización de proyectos artísticos serios. La segunda es la capacidad para no hacer nada, para minimizar el dolor con una broma. En esta etapa, pasan de ser un solo bloque a separarse y a tener cada una sus propias características.</p>

son la manifestación de que la adversidad ya ha sido superada.

MORALIDAD: Abarca dos variables

fundamentales, la capacidad de desearles a otros el mismo bien que se desea para uno mismo, y al mismo tiempo la de comprometerse con valores específicos.

Es la actividad de una conciencia informada.

Capacidad para darle sentido a la propia vida.

Juicio: Capacidad para distinguir entre lo bueno y lo malo, y en base a ello, reconocer aquello que genera la familia, manteniéndose al margen y desarrollando nuevas capacidades de dominio básico y progresivo sobre la propia vida.

Valores: capacidad para reconocer los propios valores y fortalezas, lo que permite aprender de las experiencias dolorosas y comunicarlas sin angustia ni vergüenza. Capacidad para valorar y decidir cuales comportamientos se deben asumir

Servicio: capacidad para entregarse a los demás, para servir, para contribuir al bienestar de otros además del personal.

1.3 Campos de la Resiliencia

La literatura y las investigaciones sobre la Resiliencia ha concluido en manejar cuatro importantes tipos de Resiliencia, la Resiliencia Individual, la Resiliencia Familiar, la Resiliencia Académica o Escolar y la Resiliencia Social; se puede dar cuenta la Resiliencia empieza por uno mismo para después manejarla u ocuparla o estar dentro de la sociedad resiliente, es importante conocer cómo se maneja la Resiliencia en los diferentes contextos y cuál es su significado para cada uno de ellos. A continuación se revisará cada uno de estos contextos.

1.3.1 Resiliencia emocional e individual.

La resiliencia individual, como su nombre lo señala, la posee cada individuo, es importante recalcar que todas las personas son resilientes, que poseen una capacidad de ser resilientes

y que mejor aún, incluso se puede fortalecer esa capacidad para sobrellevar cualquier adversidad que se presente y salir fortalecidos de ella, para un mejor futuro y buen presente. Sin embargo no todas las personas tienen un alto grado de Resiliencia.

La definición que se ofrece principalmente en este tipo de Resiliencia no es muy amplia, pero sí es importante, puesto que todo aquello que se ve reflejado en el exterior de las personas, es parte de lo que poseen como individuos.

Así, la Resiliencia individual puede definirse de acuerdo a Valdés, (2003) como ~~ese~~ potencial humano que permite emerger de una experiencia aplastante con cicatrices, pero fortalecidos/as+

Para Jiménez (2006. P. 38) las personas individualmente resilientes tienen como características principales:

- Temperamento, habilidades intelectuales.
- Hábiles para involucrarse profundamente.
- Se anticipan al cambio como un desafío hacia nuevos desarrollos
- Es atractiva
- Habilidad para internalizar apoyo social.

1.3.2 Resiliencia familiar.

Las personas son únicas como individuos y así mismo pertenecientes a un primer grupo desde que nacen, ese es la familia, es el grupo en el que primeramente se desarrollan, con quienes primero comparten, socializan, se comunican y que a su vez son su identidad como individuos. Dentro de la familia se fomentan valores, costumbres, diferencias, etc., y a su vez, también nos enseñan cómo enfrentar las adversidades que presenta la vida, cada familia lo hace de distinta manera, si esto se logra entonces podemos hablar que dentro de la familia existe también una resiliencia.

Pereira (2007. P.1), define la Resiliencia familiar como ~~la~~ capacidad de una familia para recuperarse de circunstancias adversas y salir de ellas fortalecida y con mayores recursos para afrontar otras dificultades de la vida+. Por ejemplo, en la pérdida de algún

familiar muy querido o en el divorcio de los padres, o en alguna noticia no agradable que implique a alguno de los miembros de la familia, cualquiera que esta fuese, no sólo aplicamos la Resiliencia que individualmente poseemos, sino que además si la familia es Resiliente lo enfrenta, lo supera y sale adelante de tal circunstancia dando prioridad a lo positivo para afrontar circunstancias similares o no, en un futuro, y salir beneficiados de ella.

Concretamente Pereira (2007), cita a Walsh, (1988), para definir que la Resiliencia Familiar se designa como los procesos de superación y adaptación que tienen lugar en la familia como unidad funcional. La definición que da Pereira es más amplia, abarcando ya más significativamente lo que constituye la Resiliencia Familiar.

Así la familia cuando se ve enfrentando a adversidades, las afronta a base de procesos de adaptación dentro de la misma familia para reclutar recursos que ayuden a favorecerse de las adversidades y superarlas favorablemente en el transcurso del problema y después del mismo.

Para tener más claro cómo se puede fomentar la resiliencia dentro de la familia, Pereira (2007. P.1), en su artículo, hace mención de tres primordiales pasos para realizarla con mayor éxito:

- Creación de un contexto en el que los miembros de la familia se sientan seguros para poder expresarse con libertad.
- Modificaciones del funcionamiento y la organización familiar (comunicación, roles, reglas, etc.,) que permita realizar cambios adaptativos.
- Creación de una narrativa común, solidaria con todos, que permita el reconocimiento del sufrimiento, dar un sentido a lo ocurrido y salir adelante con nuevos recursos para enfrentarse a la adversidad.

Así mismo, para lograr la Resiliencia en la familia, deben existir factores protectores que ayuden a favorecer y hacer válida la Resiliencia frente a cualquier adversidad familiar, estos factores protectores concretos que nos menciona Melillo (2006.p.6) son:

- Que dentro de la familia haya una cohesión fuertemente activa para que la misma familia no se rompa dentro del problema en curso;

- Que no se descarte la flexibilidad , para que esta permita realizar cambios adaptativos;
- Que exista una comunicación franca entre los miembros de la familia, que permita expresar emociones y sentimientos;
- Que haya una reafirmación de un sistema de creencias comunes, porque entre más en común estén más fácil será su realización de acuerdos para salir adelante;
- Que pueda haber una resolución de problemas a partir de las anteriores premisas, en colaboración de todos los miembros involucrados en la familia.

1.3.3 Resiliencia Social.

La sociedad es la que conforma todos aquellos grupos pequeños como la familia, la escuela e incluso la religión, y la Resiliencia Social, es en donde participan los integrantes de la misma en el suceso estresante, tomando en cuenta la Resiliencia que cada uno posee, para así complementar entre todos la Resiliencia Social. Un problema que ejemplifica tener que tener Resiliencia Social, podría ser una catástrofe natural, un cambio político, algo que compete a la sociedad en conjunto, y que a pesar de ser una gran adversidad, gracias a todos los componentes de la sociedad y gracias a la Resiliencia que posean, puedan salir adelante y satisfactoriamente de entre cualquier suceso, e incluso para salir favorecido posteriormente se tomen decisiones, que en un futuro puedan ayudar a la sociedad a salir de alguna nueva adversidad. Se considera que la Resiliencia Social es más compleja debido a la diversidad de creencias y costumbres que poseen las personas, pero que a final de cuentas si se ponen de acuerdo y existe una buena comunicación, se pueda salir adelante, en apoyo como sociedad.

Se ha dicho que deben existir factores protectores que ayuden a sobrellevar de las adversidades, estos factores resilientes dentro de la sociedad son los siguientes de acuerdo con Jiménez (2006.p.51):

- Solidaridad
- Altas expectativas
- Oportunidad para implicarse
- Fuentes diversificadas
- Tasa de desempleo baja

- Altos niveles de instalaciones de salud, de educación, de vivienda, de esparcimiento y de transporte.
- Valores de ayuda comunitaria y tolerancia social.
- Aspiraciones elevadas
- Oportunidades
- Normas sociales y políticas que combaten la pobreza
- Control legal, estricto de armas
- Control legal, estricto de las drogas y el alcohol.
- Mensajes permanentes de no violencia en los medios y otros.

1.3.4 Resiliencia Académica.

Siguiendo con la línea de que se pertenece a diversos grupos estructurados dentro de una sociedad ahora se enfoca a Resiliencia manejada desde el ámbito educativo, su definición dentro de la escuela, como se lleva a cabo, cómo se fomenta, el identificar a un estudiante resiliente y a uno que no lo es.

Es importante destacar la definición que manejan Martín y Marsh (2006.p.267) de la Resiliencia Académica, ellos la definen como *la acrecentada probabilidad de éxito en la escuela y los otros deberes de la vida a pesar de las adversidades ambientales en los rasgos, condiciones y experiencias*. De manera similar los estudiantes académicamente resilientes son aquellos *que sostienen altos niveles de motivación de logro y ejecución, a pesar de la frecuencia de eventos estresantes y condiciones que los colocan en riesgo de tomar un pobre desempeño en la escuela, y al final, desertar de ella*.

Por otro lado, pero en la misma línea se encuentra la de definición a Mondragón (2007), quien define a la Resiliencia Educativa como *la capacidad humana tanto de recuperarse, sobreponerse y adaptarse exitosamente en nuevos contextos de aprendizaje, así como la capacidad para desarrollar competencias en ámbitos sociales, académicos y vocacionales, e incluso aún ante la exposición a situaciones de estrés crónico o simplemente a las tensiones inherente al mundo contemporáneo*.

Continuando con definiciones concretas Henderson (2005.p.16), en su libro cita a Rirkin y Hoopman (1991), pues ellos definen la Resiliencia Educativa como %a capacidad de recuperarse, sobreponerse y adaptarse con éxito frente a la adversidad, y de desarrollar competencia social, académica y vocacional pese a estar expuesto a un estrés grave o simplemente a las tensiones inherentes al mundo de hoy+. Definición íntimamente ligada y parecida a la de Mondragón.

Se sabe, que en la Escuela se concentran diversos individuos, de diversas familias, y de diversos grupos sociales, es ahí entonces, en la escuela en donde resulta un poco más complicado favorecer la Resiliencia, pues ya viene implícita en cada sujeto si la practica dentro de su entorno donde se encuentra íntimamente ligado y relacionado. Por tanto si esto no se llevara a cabo, entonces resulta difícil tanto para el individuo como para sus favorecedores directos en la escuela, que son los profesores y/o toda autoridad, fomentarla en cada uno de los sujetos.

1.3.4.1 Escuela Resiliente. La Institución escolar es capaz de construir y fomentar la resiliencia en los alumnos, a demás de la familia. Esta institución debe ser capaz de aportar a sus alumnos las herramientas necesarias para poder enfrentar las adversidades que se les presenten, así como salir fortalecido de éstas. Encontramos que Villalobos (2007) propone realizar una intervención en diferentes áreas para que una escuela logre ser resiliente. He aquí lo que se necesita realizar con la escuela, el alumno y su entorno, como la familia y sus educandos:

- Escuela: Los directivos de la escuela, conociendo las fortalezas que ésta tiene, deberían promover entre todos sus funcionarios nuevas estrategias educativas, relacionadas con el enfoque de la Resiliencia que irían en directo beneficio de los alumnos y alumnas y de la misma escuela. Para que lo anterior se cumpla se necesita del compromiso de todos aquellos que integran la escuela, de tal manera de que se puedan crear proyectos adaptados a su propia realidad.

Escuela-Familia: Estudios recientes indican que el éxito de las acciones educativas para el desarrollo integral de niños y niñas, está estrechamente vinculado a la realización de acciones coordinadas y complementarias entre la familia y la escuela (Álvarez, 1991).

- La familia es el principal factor protector, por tal razón es importante incluirla en la escuela, entregarle responsabilidad en la educación de sus hijos y oportunidades de participación activa en ésta. Generalmente la participación de la familia se entiende como asistir a las reuniones de padres y/o apoderados, ocupar algún cargo en la directiva o que éstos cooperen con el aseo del establecimiento. Si bien este grado de participación es valorable, no es suficiente para modificar las conductas tanto del alumno o alumna como el docente en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Se necesita que la escuela reeduce a la familia en cuanto a su rol que como educadora y apoyadora le corresponde en el trabajo de la escuela, de manera que se forme un equipo capaz de vencer las carencias y el estado de vulnerabilidad en el que se encuentran.
- Profesor-familia-educandos: El profesor o profesora en su rol de guía para el educando debería estar abierto a la incorporación de la familia en la escuela, la que iría más allá de su presencia en las reuniones de padres y/o apoderados. Lo que se busca es que exista una comunicación directa y constante entre padres o madres y docentes sobre el aprendizaje del niño o niña. La familia como agente apoyador de la tarea del profesor o profesora, tendría el deber de responsabilizarse por el cumplimiento de los quehaceres escolares de sus hijos e hijas, a través de una preocupación constante por el rendimiento escolar y de la formación de hábitos de estudio, entre otras acciones. Esta participación en la escuela podría ser más activa si el profesor les brinda oportunidades de trabajar en el aula junto a él o ella, realizando aportes de acuerdo a su experiencia, para lograr un aprendizaje significativo en los alumnos y alumnas.
- Profesor-educandos: Esta dualidad se torna a la más importante, ya que el profesor y los educandos son quienes permanecen más tiempo compartiendo juntos. Por esto sería necesario que el docente asuma su rol de guía y considere los ámbitos de la casa, interviniendo en sus diferentes plantas; los aspectos presentes en la rueda de la Resiliencia: enriquecer los vínculos, fijar límites claros y precisos, enseñar destrezas para la vida, brindar afecto y apoyo, establecer y transmitir expectativas elevadas y brindar oportunidades de participación significativa; y guíe a los alumnos en la construcción de las cuatro categorías resilientes: yo tengo, yo soy, yo estoy, y yo puedo.
- Familia-educandos: Este enfoque entregaría a la familia la capacidad de apoyar la educación de sus hijos en el hogar, porque los padres y madres, a través de su

inclusión en el establecimiento, conocerían el trabajo que se desarrolla en él. De esta forma los hijos e hijas sentirían la preocupación de sus padres y madres al verlos comprometidos con su aprendizaje, creándose así lazos afectivos más fuertes dentro de la familia.

Por tanto podría decirse que la Resiliencia es una técnica de intervención educativa, es por ello que la escuela debe ser capaz de ofrecer los factores protectores en la vida de los estudiantes y de los docentes. Así como los profesores tienen el deber de detectar a los estudiantes en riesgo y ayudarles a construir su Resiliencia.

1.3.4.2 Alumnos resilientes y no resilientes. A pesar de muchos aspectos vivenciados por los alumnos dentro de su familia, dentro de su sociedad y dentro de ellos mismos, hay alumnos que han aprendido a ser resilientes con acciones, más que con palabras, pero también existen alumnos de las escuelas que no logran ser resilientes, y que se ve afectado incluso en su rendimiento académico. Autores como Simari (2004), Henderson (2005) y Villalobos (2006), nos describen cómo es un alumno resiliente, un alumno no resiliente, los docentes y cómo deberían ser las escuelas resilientes, de acuerdo a los seis pilares, factores o pasos, según el autor, que son constructores de la Resiliencia. En el siguiente cuadro se especifican claramente:

	ALUMNO RESILIENTE	ALUMNO NO RESILIENTE	DOCENTE RESILIENTE
ENRIQUECER VINCULOS	<p>Se conecta con al menos uno de los muchos adultos de la escuela.</p> <p>Participa en alguna de las numerosas actividades antes, durante y después del horario de clases</p> <p>Participa en</p>	<p>No cuenta con adultos ni pares positivos.</p> <p>No participa en ninguna actividad especial, antes, después ni durante el horario escolar.</p> <p>No entabla interacciones con pares.</p>	<p>El profesor ayudará al alumno a la vinculación con el rendimiento escolar y académico conectando a cada uno su estilo de aprendizaje preferido</p>

	<p>interacciones cooperativas entre pares a través de estrategias de enseñanza y/o programas escolares. Tienen una conexión positiva con el aprendizaje.</p>	<p>Está privado de los beneficios del aprendizaje</p>	
<p>FIJAR LIMITES CLAROS Y FIRMES</p>	<p>Comprende y respeta las políticas y reglas escolares. Participa en los cambios de políticas y reglas.</p>	<p>Está confundido en cuanto a las expectativas y las reglas escolares. Piensa que las reglas carecen de sentido. No tiene voz en el establecimiento o el cambio de reglas</p>	<p>El profesor establece con claridad las expectativas que se tienen del estudiante, en su aprovechamiento y comportamiento escolar, así mismo le enseña a asumir las consecuencias de sus actos y ayudarlo a vivir en congruencia y unidad de vida.</p>
<p>ENSEÑAR HABILIDADES PARA LA VIDA</p>	<p>Recibe continua instrucción sobre habilidades para la vida apropiadas a su nivel de desarrollo. Ha integrado las habilidades de tal modo que la mayor parte del tiempo pone práctica la asertividad, las técnicas de rechazo, la resolución</p>	<p>No participa en un proceso sistemático de desarrollo de habilidades para la vida. Tiene una conducta inapropiada. Rara vez manifiesta asertividad, tácticas para rehusarse, resolución sana de conflictos, adecuada</p>	<p>El profesor debe encargarse de enseñar habilidades como la cooperación, resolución de conflictos, estrategias de resistencia y asertividad, habilidades de comunicación, competencias para la resolución de problemas y adoptar</p>

	sana de conflictos, la adopción de buenas decisiones y el manejo sano del estrés.	adopción de decisiones y habilidad para resolver problemas y /o sano del estrés	decisiones asumiendo la responsabilidad y un manejo sano del estrés
BRINDAR AFECTO Y APOYO	Siente que la escuela es un ámbito afectivo. Tiene sensación de pertenencia Experimenta la escuela como una comunidad. Percibe muchas maneras de ser reconocido y premiado.	Se siente marginado de la escuela. Experimenta escasos cuidados. Se siente invisible. No recibe ningún reconocimiento positivo.	Proporcionar respaldo y aliento incondicional para que el alumno pueda superar la adversidad, puesto que un ambiente afectivo es esencial como base de sostén para el éxito académico
ESTABLECER Y TRANSMITIR EXPECTATIVAS ELEVADAS	Cree que toda meta/aspiración positiva puede ser alcanzada. Demuestra confianza en sí mismo y en los demás. Se alienta a sí mismo y a otros a hacer algo mejor posible+	Ha internalizado la sensación de que no puedo+ Emplea un rotulo negativo para describirse. Tienen poca confianza en sí mismo. Se menosprecia así mismo y a los demás. Expresa limitaciones personales basadas en el género, la etnia, el nivel de ingresos familiares u otros factores.	Tienen que ser elevadas y es necesario que a los alumnos se les presente y se analice su futuro
BRINDAR OPORTUNIDADES DE PARTICIPACION	Cree ser escuchado en la adopción de	No reconocer talentos/habilidades	Otorgar a los estudiantes una alta

SIGNIFICATIVA	<p>decisiones en el aula/escuela.</p> <p>Participa ayudando a otro a través del aprendizaje cooperativo, el servicio comunitario, la colaboración entre pares y otras vías.</p> <p>Se siente eficaz al encarar nuevos desafíos.</p>	<p>personales o siente que se ignoran sus ideas, talentos y habilidades.</p> <p>Es receptor pasivo</p> <p>Es apático</p> <p>Expresa dudas respecto de su capacidad de hacer un aporte significativo</p>	<p>responsabilidad por lo que ocurre dentro de su plantel educativo, dándoles oportunidad de resolver problemas, tomar decisiones, planificar, fijar metas y ayudar a otros.</p>
---------------	---	---	--

Se puede distinguir claramente cuáles son las características de un alumno resiliente y uno no resiliente, incluso si se dirige al campo, es más fácil identificar a los alumnos que lamentablemente no son resilientes, porque se caracterizan por ser los niños problema de la escuela, los rebeldes, los desobedientes, etc. Pero pocas veces se observa que esos estudiantes son quienes necesitan más atención, generarles un vínculo con algún adulto o docente dentro de la institución, brindarle cariño, afecto, confianza, que participe en cada una de las actividades que se maneja en la escuela, para así constituir en lograr alumnos resilientes que en su futuro tanto personal como académico logren salir adelante, fortalecidos de las adversidades que puedan surgir.

1.4 Estudios relacionados con la Resiliencia Educativa

En el año 2008, se publica un artículo relacionado a la Resiliencia en la educación, dicho artículo, publicado en la Revista Mexicana de Investigación, fue realizado por Juan Carlos Silas Casillas, profesor de Departamento de Educación y Valores del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente, en Tlaquepaque Jalisco México. En la investigación ¿Porqué Miriam sí va a la Escuela?, el autor explora el significado que tiene para el joven en situación de marginación económica perseverar en sus estudios. Busca conocer qué procesos y actores-familiares, escolares o comunitarios- participaron en trayectorias

escolares exitosas en los contextos más difíciles y si éstos mantienen alguna relación con la teoría de la resiliencia. El estudio lo hace con 29 sujetos en 16 comunidades marginadas mexicanas así como personajes claves en su entorno; las más evidentes se relacionan con el alto valor que las comunidades asignan a la educación escolarizada y la influencia de las interacciones del estudiante con personas significativas (apoyo social). Se presenta la analogía de los dos motores, señalando que los estudiantes que perseveran parecen tener dos motores, uno que empuja con su apoyo y otro que jala con su ejemplo.



Capítulo II

APOYO SOCIAL

Antes de pasar a la conceptualización del apoyo social, cabe destacar el hacer mención, en donde enfatiza la Resiliencia éste concepto. Se puede hallar en diversas afirmaciones por ejemplo como ya se mencionaba en el capítulo 1, cuando se habla de las fuentes interactivas de la Resiliencia mayormente mencionado en el *YO TENGO*; porque menciona personas, que son las responsables del concepto del apoyo. También se pueden situar el *apoyo social* en los factores protectores externos de la Resiliencia los cuales se refieren a %condiciones del medio que actúan reduciendo la posibilidad de daños como la familia, el apoyo de un adulto significativo o integración laboral y social (Villalobos, 2006)

Posteriormente se delimita claramente al describir la %Casita de Vanistendael+ en donde el apoyo social se encuentra en la parte de los cimientos, porque aquí se presentan las relaciones que la persona tiene con su familia, amigos, vecindario, etc., y que ahí puede encontrar ese apoyo que le ayude a salir fortalecido de situaciones adversas.

Ahora bien en su relación con el medio las personas mantienen intercambios o interconexiones dinámicas con otras personas formando las redes sociales o de apoyo natural que influirán en su conducta.

Es por ello que las personas necesitan del apoyo de otras para poder salir adelante, después de una serie de acontecimientos desfavorecedores hacía su persona, al sentir que cuenta con dichas personas, que están ahí, que cumplen su papel como facilitadoras de sobrevivencia y que sienten que realmente están para favorecerlas de algún modo.

2.1 Definición y tipos de apoyo social

Con el paso del tiempo han surgido definiciones en lo que respecta a este concepto, pues bien, para House (1981), el apoyo social se define como una transacción real entre dos o más personas en la que se da una implicación emocional, una ayuda instrumental, información o valoración. Otorga una breve explicación de los tipos de ayuda. Los cuales están inmersos dentro de la perspectiva funcional del apoyo social.

- Apoyo Emocional: Este apoyo se transmite a través del cariño, de la empatía, el cuidado, el amor, la confianza, la preocupación por el otro, transmisión física de

afectos, por lo cual es uno de los tipos de apoyo más importantes para el ser humano.

- **Apoyo Instrumental:** Se ofrece este tipo de apoyo cuando se emiten conductas instrumentales (bienes y servicios) que ayudan directamente a quien lo necesita. Por tanto, se puede decir que son conductas directamente dirigidas a solucionar el problema de la persona que necesita la ayuda. Por ejemplo la ayuda en tareas escolares, el transporte hacia la escuela, etc.
- **Apoyo Informativo:** Hace referencia a la información útil que se ofrece a otras personas para que estas puedan usarla para hacer frente a las situaciones problemáticas que se le presenten. Como puede ser el intercambio de experiencias, al dar consejos que permitan entender una situación.
- **Apoyo Evaluativo (valoración):** Este tipo de apoyo implica la transmisión de información que se ofrece, sin embargo dicha información que se transmite en este tipo de apoyo es relevante, pues permitirá la autoevaluación de la persona.

La importancia de un tipo de apoyo social u otro dependerá en cada caso de la relevancia de la fuente de apoyo para la persona y del problema concreto que requiera el problema.

Para Shumaker y Brownell (1984) el apoyo social es un intercambio entre, al menos dos individuos, con el objetivo percibido por el proveedor o el receptor, de incrementar el bienestar del receptor.

Roca y Pérez (1996), realizan una descripción de la historia del concepto, pasando desde Durkheim quien menciona la importancia que poseen el establecimiento y mantenimiento de las relaciones interpersonales para el logro y optimización de la salud; incluso cuando él estudió sobre el suicidio, porque destacó que los hombres con pareja tendían menos a suicidarse que los solteros. Pasando por los estudios de Cobb en 1976 que terminó definiendo al apoyo social como ~~la~~ información que lleva al sujeto creer que es querido y cuidado, que es estimado y valorado, a demás de pertenecer a una red de comunicación y de obligaciones mutuas+. Entre los demás estudios, investigaciones que revisarán, llegan a Peggy Thotis quien en 1986 reconceptualiza el apoyo social como una

ayuda o recurso para el enfrentamiento. Se puede observar que la resiliencia es una habilidad para el enfrentamiento de adversidades, entonces el apoyo social es uno de los recursos o bases indispensables para ser resiliente.

Finalmente después de una gran revisión teórica Roca y Pérez (1996) llegan a conceptualizar el apoyo social como:

«recursos sociales accesibles y/o disponibles a una persona, encontrados en el contexto de las relaciones interpersonales y sociales y que pueden influir tanto de forma positiva como negativa en la salud y bienestar de los individuos implicados en el proceso. Su característica distintiva radica en su carácter interactivo, dinámico y extensible a lo largo de la dimensión temporal».

Hobfoll y Stokes ofrecen una interpretación amplia e integradora de concepto definiéndolo como «aquellas interacciones o relaciones sociales que ofrecen a los individuos asistencia real o un sentimiento de conexión a una persona o grupo que se perciba como querida o amada».

Para López, P., (2008), el apoyo social puede construirse a base de las siguientes prácticas:

- Acompañamiento, cercanía y actitud de escucha. Personas significativas que tengan acciones como: ser accesibles, estar atentos a las señales que envían, dedicar tiempos y espacios de escucha, no tener prisa, cuidar tanto el proceso como el resultado, pensar antes de hablar.
- Trabajo de red. El trabajo coordinado con entidades públicas o privadas del entorno tiene dos efectos generadores de apoyo social contribuye a fortalecer el tejido social y humanizan, poner rostro a los distintos interlocutores sociales.
- Trabajo en equipo. Modelo de relaciones humanas en el que las personas, mas allá de las diferencias de cualquier tipo, pueden entenderse y apoyarse mutuamente.
- Creación de espacios significativos, que faciliten el encuentro y en los que haya límites y normas claras.

- Diseño de actividades en las que el grupo pequeño estable sea la forma habitual de trabajar.
- Trabajo, siempre que sea posible, con las familias.

Para el estudio del apoyo social, con el paso del tiempo, han surgido tres líneas de investigación (Dura, 1998):

- La primera línea de investigación hace mención en que el apoyo social tiene efectos directos sobre la salud tanto física como mental del individuo. Es decir, esta línea se enfoca en los efectos que puede o pueden tener una o varias personas sobre otra, en lo que respecta a su salud.
- La segunda línea postula que el apoyo social reduce de forma directa las situaciones estresantes que puedan afectar a las personas. Es decir, se estudia la adaptación, ya sea física o psicológica, que el apoyo social pueda brindar a una persona. Como ejemplos de algunos temas que han seguido esta línea, se pueden encontrar los siguientes: la pérdida de trabajo, el estrés en el mismo, la maternidad-paternidad, la viudez, el infarto, la hipertensión, enfermedades graves y crónicas.
- La tercera línea de investigación postula que el apoyo social no tiene alguna influencia directa, ya sea en la salud o bien en las situaciones estresantes de las personas. Es decir, menciona que el apoyo social solo es un modulador entre la relación de los eventos estresantes y la salud física de las personas. Esto es a lo que algunos autores llaman *la hipótesis del efecto amortiguador*.

2.2 Dimensiones del apoyo social

La mayoría de los autores que hablan sobre apoyo social ponen de manifiesto que está conformado por dos ámbitos:

- El ***área estructural***, que se refiere a la existencia de redes o vínculos sociales y puede definirse como los lazos directos e indirectos que unen a un grupo de

individuos según criterios definidos, como la relación de parentesco, de amistad o de conocimiento, siendo sus características más relevantes el tamaño, la fuerza de los vínculos, densidad, homogeneidad y dispersión (Pérez, 1999 citado por Francés, 2004).

Para Díaz Veiga, 1987 citado por Fernández, 1994, el área estructural trata de describir extensivamente la red de personas con las que el sujeto se relaciona significativamente y que podríamos denominar proveedores de apoyo. La medida se realiza en términos del número de personas con las que interactúa el sujeto, aunque es posible continuar realizando un análisis más pormenorizado, clasificando a estas personas en función de otras variables criterio como el contexto de procedencia (familia, escuela, laboral, etc.), el rol de relación (padre, novia, amigo, compañero de trabajo, vecino, etc.). Esto último importante para ésta investigación puesto que la escala con la que se medirá este concepto abarca principalmente los campos antes mencionados.

- El **área funcional o expresiva** se refiere al tipo de apoyo recibido, que a su vez se divide en tres elementos principales:
 - recursos emocionales: muestras de empatía, amor y confianza
 - recursos instrumentales: conductas dirigidas a solucionar el problema de la persona receptora.
 - recursos informativos: recibir información útil para afrontar el problema.

Para Díaz Veiga, 1987 citado por Fernández, 1994, la funcionalidad del apoyo social se trata de valorar el grado o intensidad de apoyo recibido que percibe el sujeto para cada uno de los integrantes.

El apoyo social en general ejerce un efecto beneficioso sobre la calidad de vida del sujeto, frente a situaciones de adversidad o de estrés, incluso resulta ser protector para el sujeto en dichas situaciones.

2.3 Investigaciones relacionadas con el apoyo social.

A continuación se hace mención de algunas investigaciones basadas en la influencia que tienen las redes de apoyo en otros factores. Es importante mencionar que la mayoría de los estudios realizados se relacionan con la ayuda de las redes de apoyo en enfermos, así como la ayuda a personas de la tercera edad; por mencionar algunos se encuentran:

Las redes sociales en los estudios Gerontológicos: Índices de red en ancianos institucionalizados y no institucionalizados (Olea y Prieto, 1995). Este estudio trata de hacer una comparación de las redes sociales de un grupo de ancianos que viven en una institución y otro grupo que no vive en alguna. Los resultados muestran que los ancianos que viven en un lugar institucionalizado tienen redes de menor tamaño, además de que presentan un mayor índice de aislamiento, pero no son tan dependientes en comparación con los ancianos que viven en su domicilio.

Red social y apoyo social en enfermos mentales sin hogar, elaborado por Mansilla, Meyer, Pérez y Vega en el año de 1993. Este estudio se encargó de analizar la red social y el apoyo social de los enfermos mentales sin hogar a través de la escala de red social de Escobar y Randolph.

Afrontamiento, apoyo social, calidad de vida y enfermedad (Rodríguez, Pastor y López, 1993). Este estudio se encargó de investigar la relación que existe entre los recursos de afrontamiento /entre los que se considera a las redes de apoyo social), y las respuestas de afrontamiento (en las que se considera la búsqueda de apoyo social) con los diferentes componentes de la calidad de vida; todo esto en enfermos crónicos.

Amaia Bravo Arteaga y Jorge Fernández del Valle (2003) realizaron un estudio llamado *Las redes de apoyo social de los adolescentes acogidos en residencias de protección. Un análisis comparativo con población normativa*. La finalidad de este estudio fue examinar la estructura y funcionalidad de las redes de apoyo social de una población especialmente vulnerable: los adolescentes acogidos en residencias de protección. Para ello se describe el papel desempeñado por las personas que componen su red social como fuentes de apoyo emocional, instrumental y afectividad.

En el año de 1993 se realizó un congreso basado en la revisión de la conceptualización del término. El estudio se llamó "Conceptualizaciones previas al análisis de redes sociales" (Olea, R., Prieto F., 1993). Este artículo habla acerca del avance que se ha tenido con el paso del tiempo, en cuanto a la conceptualización de redes sociales.

Carballo en 1997 realiza un estudio llamado "Dentro de una década: Personas, grupos, redes". Pues bien, esta investigación menciona lo siguiente: "La década precedente nos ha servido para profundizar en la individualización y personalización de las relaciones, la próxima enfatizará en el pensamiento grupal, en la dimensión de intercomunicación, de interacción, de integración, de innovación, de mejora continua, de globalización de las relaciones. Todo ello contribuirá aun más en el individuo y su libertad y hasta en su heterogeneidad y complejidad". Este estudio fue realizado en Madrid, España.

Redes sociales como un mecanismo de supervivencia: un estudio de casos en sectores de extrema pobreza. Este estudio fue realizado en el año 1997 por Llanos & Orozco. El cual trata de dar a conocer los resultados de investigaciones de redes sociales de familias pertenecientes a sectores en desventaja socioeconómica de familias pertenecientes a sectores en desventaja socioeconómica de la ciudad de Barranquilla (Colombia), en la cual describe la red social como un mecanismo de supervivencia utilizado por las comunidades en desventaja socioeconómica. El diseño de su investigación fue descriptivo.



Capítulo III

MÉTODO

3.1 Justificación

El concepto de Resiliencia es relativamente nuevo, por tanto, son pocas las investigaciones que se han realizado hasta el momento en nuestro país sobre este tema, aunque ello no quiere decir que sea un tema abandonado, al contrario toma importancia por el sentido de su conceptualización. Es entonces que al realizar este trabajo se hizo con el fin de saber cómo funciona dicha resiliencia en el ámbito escolar, la cual se define como "la capacidad de recuperarse, sobreponerse y adaptarse con éxito frente a la adversidad, y de desarrollar competencia social, académica y vocacional pese a estar expuesto a un estrés grave o simplemente a las tensiones inherentes al mundo de hoy" (Rirkin y Hoopman, 1991).

Ahora bien, dentro de la teoría de la resiliencia se mencionan factores protectores relacionados con los recursos sociales, y a lo que éste trabajo importa es el apoyo social en concreto, éste tipo de factores menciona que es importante contar con una red afectiva y social que apoya en periodos prolongados de crisis, así como con un ambiente cálido, la existencia de madres o padres (o substitutas) apoyadores, comunicación abierta al interior de la familia, una estructura sin disfuncionalidades muy importantes, padres estimuladores y buenas relaciones con los pares.

Es posible afirmar que sin, una o más experiencias de vinculación significativa para el adolescente, será imposible desarrollar resiliencia, numerosas investigaciones muestran que la infancia temprana, el factor protector más fuerte es la existencia y disponibilidad de una relación de cuidado cálido y estable en el tiempo, que puede ser la madre y otro adulto que la sustituye en su rol (Kotliarenco, 1996, citado por Romero, 1998).

Como bien se sabe la adolescencia es una etapa donde ocurren fuertes cambios físicos y psicológicos, por tanto el adolescente está más propenso a los riesgos que nuestro contexto social conlleva, como podría ser: el consumo de drogas, problemas de tipo familiar, sentirse excluido de la sociedad, tener conflictos dentro de su institución escolar, etc. Cabe destacar que no todos los adolescentes inician esta etapa con los mismo recursos personales y sociales, sin embargo estos aspectos podrían afectar de alguna u otra manera su desempeño académico. Es aquí en donde la Resiliencia juega un papel de suma importancia, pues es interesante conocer cómo es que estos adolescentes tienen esa capacidad de hacer frente a las adversidades que se presentan en el mundo de hoy, y las

que se presentan día a día en su contexto escolar. Para enfrentar la adversidad gracias a la Resiliencia es donde se requiere que el adolescente disponga de uno o más adultos que respeta y quiere, que le ayuden a encontrar otras vías para tolerar la situación (Romero, 1998).

Se hace tan esencial que el adolescente tenga al menos un adulto con el que logre construir un vínculo sólido y confiable, que lo acompañe incondicionalmente en su proceso de ir conociendo su propia peculiaridad y desde ahí lograr diferenciarse de los demás, descubrir cuáles son sus potencialidades, cual es su estilo, su ritmo, sus gustos, valores y preferencias, qué resistencia tiene su cuerpo o hacia dónde lo conduce su biología personal, descubriendo su propia humanidad, de modo que se sienta semejante a los otros seres humanos y parte de la especie (Romero, 1998).

Si los adolescentes poseen apoyo social, como se mencionaba anteriormente, genera que sean alumnos resilientes, estos se definen como: aquellos que mantiene altos niveles de motivación de logro, rendimientos a pesar de la presencia de eventos estresantes y condiciones que pongan en riesgo de hacerlo mal en la escuela y, en última instancia el abandono de la escuela+ (Alva, 1991). Entonces, si un alumno resiliente posee un apoyo significativo es muy posible que su desempeño académico y personal sea satisfactorio y no se vea afectado por las adversidades que presenta la vida. Contar con una persona que brinde apoyo al adolescente, es de suma importancia para su desempeño escolar, puesto que se ha comprobado que una de las causas principales de la deserción escolar es la falta de apoyo de los padres u otros cercanos al adolescente, puesto que no apoyan el trabajo formativo de la escuela, sobre todo en el ámbito de la disciplina, con lo cual se facilita el desarrollo de conductas transgresoras (Espíndola, E., León, A., 2002).

3.2 Planteamiento del problema.

La Resiliencia es un concepto innovador que ha sido estudiado debido a la gran curiosidad que despierta por sus implicaciones en la adaptación psicológica del individuo. Es un rasgo que toda la gente ha adquirido a través de sus experiencias para poder enfrentar las adversidades y obstáculos que la vida presenta y poder salir fortalecidos de ellos pero algunos en un nivel más alto y avanzado que otros (Varela, 2007).

El concepto Resiliencia ha sido abarcado en varios sectores, uno de ellos es dentro de la educación y que se le ha adoptado con el nombre de Resiliencia Académica o Resiliencia educativa; se encuentran autores como Rinkin y Hoopman (1991) quienes la definen como *la capacidad de recuperarse, sobreponerse y adaptarse con éxito frente a la adversidad, y de desarrollar competencia social, académica y vocacional pese a estar expuesto a un estrés grave o simplemente a las tensiones inherentes al mundo de hoy+*

Para poder enfrentar dichas adversidades que la vida presenta, en la mayoría de las ocasiones es necesario contar con el apoyo de una o varias personas; pues bien, al conjunto de personas que brindan apoyo al sujeto se le conoce como *apoyo social+* (Roca, M; Pérez, M., 1996). Esta red social constituye el principal sistema de apoyo natural de las personas, pues es, al que se acude en primera instancia en caso de necesitar ayuda.

El adolescente se encuentra en constante desarrollo, por lo cual, fácilmente podría experimentar algo de tensión, si no cuenta con ayuda inmediata. La escuela, la familia, los amigos, cada parte del entorno del adolescente y que, resultan ser su apoyo inmediato, tiene la capacidad de fomentar la Resiliencia en ellos, pero es importante mencionar que dichos entornos deben poseer factores resilientes para que favorablemente y a su vez, pueda ser transmitida verazmente, si con esto se logra que el adolescente logre enfrentar los obstáculos presentes en él y en su entorno educativo, entonces podemos hablar de que existen *alumnos resilientes*. Cabe resaltar que es determinante que exista ese apoyo para su ámbito educativo, pues éste se va a encargar de otorgar el apoyo de manera significativa para que así logre la adaptación a pesar de las dificultades que pueden presentarse durante su desarrollo educativo. Por ello es que para los adolescentes el apoyo de la familia podría ser uno de los elementos más importantes en su vida, pues como parte de su experiencia esperan recibir mucho de ellos; el apoyo de los compañeros o amigos y/o de algún adulto

significativo, también llega a ser un factor de suma importancia para tener éxito en ellos mismos y lograr un nivel satisfactorio en la escuela.

3.3 Pregunta de investigación

Por lo anterior es que surge:

¿Qué relación presenta el apoyo social con la resiliencia académica de alumnos adolescentes de segundo y tercer año de secundaria?

3.4 Objetivo General

Analizar la influencia del apoyo social (función y estructura) sobre la Resiliencia de alumnos adolescentes que cursan la secundaria, entre el 2do y 3er año.

Objetivos Específicos:

- Evaluar la Resiliencia Académica y el Apoyo Social.
- Analizar la diferencia en los factores de la Resiliencia entre hombres y mujeres.
- Describir la estructura del apoyo social del adolescente.
- Analizar el tipo de apoyo social (función y estructura) que adquieren los alumnos.
- Analizar la relación entre los factores de la Resiliencia con la estructura y la función del apoyo social con el que cuentan los alumnos resilientes.

3.5 Tipo y diseño de investigación

De acuerdo a las características de este estudio el tipo de investigación es correlacional, puesto que asocia variables mediante un patrón predecible para un grupo o población, es decir, se encarga de conocer la relación que pueda existir entre dos o más variables (Hernández, 2008). Por tanto, lo que interesa saber es si, el adolescente que posee un apoyo social significativo en cuanto a su estructura, su función y su percepción será un alumno resiliente.

El diseño es de naturaleza no experimental, puesto que, para esta investigación se pretendía saber que estructura y función tiene el apoyo social con el que cuentan los alumnos, y así saber si esto hace que sean resilientes.

3.6 Variables

VARIABLES INDEPENDIENTES:

Apoyo Social:

- Función
- Estructura

VARIABLE DEPENDIENTE:

- Resiliencia Académica

3.7 Hipótesis

Los adolescentes que cuentan con personas que los apoyen en las adversidades que se les presentan día a día presentan una adecuada resiliencia.

3.8 Participantes e Instrumentos

La muestra quedó constituida por 239 estudiantes de secundaria. Su edad fluctuó entre los 12 y 16 años de edad: el 48.1% (115 alumnos) tienen 13 años de edad; el 40.6% (97 alumnos) tienen 14 años de edad; el 10% (24 alumnos) tienen 15 años de edad. (Ver tabla 1), de los cuales el 53.1% (127) son hombres y el 46.9% (112) son mujeres. Respecto al grado escolar que cursan los estudiantes el 69.5% (166) están en 2do grado de secundaria y el 30.5% (73) en 3er grado de secundaria.

Edad	Frecuencia	%
13 años	115 alumnos	48.1%
14 años	97 alumnos	40.6%
15 años	24 alumnos	10%

Tabla 1. Distribución

por edad

Para la recogida de datos se utilizarán dos instrumentos, el primer instrumento evalúa la Resiliencia del adolescente y el segundo se encarga de evaluar el apoyo social con el que cuenta el adolescente, así como los momentos en que se recibe el apoyo.

Resiliencia Académica.

Para la recogida de datos se utilizará el Cuestionario de resiliencia para estudiantes universitarios, CRE-U. Este cuestionario fue diseñado para la investigación sobre factores resilientes asociados al rendimiento académico en estudiantes pertenecientes a la universidad de SUCRE (Colombia), realizada por Peralta, S., Ramírez, A., Castaño, H. en 2006. Posee una validez de constructor basada en la teoría de los autores Emmy Werner (1982) y Wolin & Wolin (1993), que se centra en explicar los factores personales que sirven de protección y fuerza a las personas en situaciones difíciles o adversas. Los factores que tiene en cuenta son: introspección, iniciativa, humor, interacción, independencia, creatividad, moralidad y pensamiento crítico.

El CRE-U tiene en total 90 ítems, con 5 opciones de respuesta estilo escala Likert en la cual 1 significa nunca, 2 casi nunca, 3 a veces, 4 casi siempre y 5 siempre. La distribución de los enunciados por variables de análisis es la siguiente: los ítems 1, 9, 17, 25, 33, 41, 49, 57, 65, 73, 81, 85, 88, 89 y 90 hacen parte de la variable introspección; los ítems 2, 10, 18, 26, 34, 42, 50, 58, 66, 74 y 82 pertenecen a la variable interacción; los enunciados 3, 11, 19, 27, 35, 43, 51, 67, 75, 83 y 86 a iniciativa; los pertenecientes al 4, 12, 20, 28, 36, 44, 52, 60, 68, 76, 84 y 87 a independencia; los ítems 5, 13, 21, 29, 37, 45, 53, 61, 69 y 77 a humor; los correspondientes al 6, 14, 22, 30, 38, 46, 54, 62, 70 y 78 a creatividad; los enunciados 7, 15, 23, 31, 39, 47, 55, 63, 71 y 79 a moralidad y por último los ítems 8, 16, 24, 32, 40, 48, 56, 64, 72 y 80 a pensamiento crítico.

Apoyo social

Para este tema se utilizara una escala elaborada por López Becerra (2007) que permite identificar la *estructura* y la *función* del Apoyo Social.

Consta de cuatro reactivos, los cuales los dos últimos son una serie de afirmaciones que se responden numéricamente dependiendo el significado que tenga el que responde en cuanto a sus redes de apoyo (personas cercanas). Esta escala tiene como función identificar a los amigos más cercanos, por lo tanto se le hará una modificación para que los resultados arrojen personas en general cercanas a los alumnos y no sólo amigos, y así se logre obtener los tipos de red de apoyo con los que cuenta.

3.9 Procedimiento

- “ Se realizó la prueba piloto para la validación del instrumento de Resiliencia CRE-U a 130 alumnos que cursan la secundaria, por medio del programa SPSS.
- “ Se realizaron las modificaciones necesarias al CRE-U.
- “ Se logró tener acceso a dos escuelas secundarias, para la aplicación de la prueba.
- “ Se llevó a cabo la aplicación de los dos instrumentos (Resiliencia y Apoyo Social) a los 239 alumnos que cursan la secundaria. Seleccionando alumnos que cursaran el 2do y 3er año, la aplicación tuvo lugar en sus salones de clases, en un tiempo aproximado de 60 minutos.
- “ Consecutivamente se llevó a cabo el análisis correlacional y comparativo de los datos obtenidos en los tres instrumentos.



Capítulo IV

ANÁLISIS DE RESULTADOS

A continuación se presentan los resultados obtenidos en base a la aplicación de los instrumentos; como primer plano se presentan los resultados arrojados de acuerdo a la validación del CRE-U; posteriormente se muestran los resultados obtenidos de los factores de resiliencia, así como las diferencias entre los mismos respecto al sexo; se continúa con las personas que forman la estructura del apoyo social del adolescente, para así después hablar de la función que ejercen. Por último se muestran los resultados de la relación que existe entre los factores de la Resiliencia con la estructura y la función del apoyo social con el que cuentan los adolescentes.

4.1 Validación del CRE-U

Como se menciona en el marco teórico, un alumno resiliente es aquel que cuenta con una red de apoyo, la cual es importante, puesto que, hará que lo impulse a seguir adelante o incluso lo jale si es que este cae, así como también hace que sobrepase las adversidades de la vida, sobre todo escolares, y cumpla sus metas.

El análisis se realizó con el programa SPSS, a partir de la prueba t-student para muestras independientes.

4.1.1 Ajustes y adaptación de la prueba.

En primera instancia se realizó una prueba piloto, en donde la muestra quedó constituida por 130 alumnos adolescentes de secundaria, de entre 12 y 16 años de edad. En donde se mostró confusión en algunos de los reactivos, por lo cual se realizaron adaptaciones en algunos ítems, con el fin de modificar al lenguaje y éste fuera apropiado para los adolescentes (tal y como se muestra en la siguiente tabla).

Los resultados obtenidos del Cuestionario de Resiliencia CRE-U (Peralta, 2006) en la prueba original que realizó Peralta, se obtuvo un coeficiente de Cronbach de 0.70. En el piloteo realizado, para éste trabajo, se encontró un coeficiente de Cronbach de 0.863 lo cual indica una alta confiabilidad, suficiente para esta investigación.

Tabla de ítems modificados al lenguaje adolescente.

ITEM ORIGINAL	MODIFICACIÓN
6.- Dedico tiempo al desarrollo de habilidades artísticas	6.- Dedico tiempo al desarrollo de alguna habilidad artística.
8.- Me conformo con la explicación que da el profesor de la clase.	8.- Me quedo con la explicación que da el profesor en clase.
9.- Pongo en práctica mis competencias en situaciones difíciles.	9.- Pongo en práctica mis habilidades en situaciones difíciles.
11.- Las actividades diarias que realizo van acorde con mi proyecto de vida.	11.- Las actividades diarias que realizo van de acuerdo con el futuro que deseo.
12.- Me siento bien cuando tengo que afrontar dificultades sin ayuda de los demás.	12.- Me siento bien cuando tengo que enfrentar problemas sin ayuda de los demás.
13.- Al vivir una experiencia dolorosa, trato de relajarme viendo comics, o juntándome a personas con sentido del humor.	13.- Al vivir una experiencia dolorosa, trato de relajarme leyendo historietas o juntándome con personas con sentido del humor.
15.- Cuando alguien se equivoca a mi favor, evito sacarlo del error.	15.- Cuando se equivocan a mi favor, no lo saco del error.
16.- Me incomoda cuando los demás cuestionan mis opiniones.	16.- Me incomoda cuando los demás critican mis opiniones.
18.- Me siento satisfecho con las relaciones que establezco.	18.- Me siento a gusto con las relaciones que establezco.
19.- Realizo un cronograma de actividades para el logro de objetivos personales o académicos.	19.- Realizo una lista de actividades para el logro de mis objetivos personales y escolares.
20.- Me abstengo de dar mi punto de vista sobre algún asunto para no ir en contra del grupo.	20.- No doy mi punto de vista sobre algún asunto para no ir en contra del grupo.
22.- Invento formas de disminuir la tensión generada por un problema.	22.- La tensión generada por un problema la intento disminuir.
26.- Las personas con quien mantengo relaciones, expresan sentirse a gusto	26.- Las personas con quienes convivo están a gusto conmigo.

conmigo.

27.- Además de la carga universitaria, dedico tiempo extra a profundizar los contenidos vistos.

27.- Además de las tareas escolares dedico tiempo extra a las materias visitas en el día.

30.- Cuando me hacen falta los recursos apropiados para hacer un trabajo, desisto de él.

30.- Cuando no tengo el material necesario para hacer un trabajo, no lo hago.

33.- Me da rabia cuando me contradicen en mis apreciaciones.

33.- Me da coraje cuando me llevan la contraria en mis opiniones.

34.- Mis relaciones afectivas se caracterizan en que doy mucho afecto y recibo muy poco.

34.- Mis relaciones de afecto se caracterizan en que doy mucho de mí y recibo muy poco.

36.- Es importante el concepto que los otros tengan de mí.

36.- Es importante lo que otros opinen de mí.

37.- Uso la risa como alternativa para tranquilizarme en situaciones tensionantes.

37.- Me río para tranquilizarme en situaciones de tensión.

38.- Prefiero enfrentarme a situaciones conocidas.

38.- Prefiero estar en situaciones conocidas.

40.- Puedo resolver con rapidez los inconvenientes que se me presentan.

40.- Puedo resolver con rapidez los problemas que se me presentan.

41.- Considero que mi opinión es más importante que la de los demás.

41.- Considero que mi opinión vale más que la de los demás.

42.- Me cuesta trabajo diferenciar expresar mis sentimientos a las personas con quien establezco relaciones.

42.- Me cuesta trabajo expresar mis sentimientos a las personas con las que convivo frecuentemente.

44.- Juzgo a los demás con base a nuestro primer encuentro.

44.- Me formo una idea de los demás con base en el primer encuentro.

47.- Me cuesta trabajo diferenciar los actos buenos de los malos.

47.- Me cuesta trabajo distinguir cuáles son los actos buenos y cuáles son los actos malos.

51.- Participo en actividades que están fuera del ámbito académico.

51.- Participo en actividades fuera de la escuela.

52.- Los valores que poseo deben ser

52.- Mis valores que tengo, deben de ser

iguales a los de mi grupo.	iguales a los de mi grupo.
55.- Soy colaborador con las personas que me rodean.	55.- Colaboro con las personas que me rodean.
59.- Pertenezco a grupos deportivos, culturales, de capacitación u otros que difieren de la carga académica.	59.- Pertenezco a grupos culturales, deportivos u otros fuera de la escuela.
60.- Cuando vivo una experiencia significativa vuelvo a revisar mis principios.	60.- Cuando pasa algo importante en mi vida pienso si fue porque tengo buenos principios.
61.- Cuando tengo un problema, me siento deprimido.	61.- Cuando tengo un problema, me siento triste.
62.- Busco otras funciones a los objetos que utilizo.	62.- A las cosas que uso, les busco diferentes funciones.
63.- Me integro a grupos que brindan ayuda a los necesitados.	63.- Participo en grupos que brindan ayuda a los necesitados.
64.- Cuando algo no sale como yo espero, recapacito sobre los errores que pude haber tenido.	64.- Cuando algo no sale como espero, pienso en los errores que pude haber tenido.
65.- Identifico los aspectos positivos de situaciones vividas con anterioridad.	65.- Identifico los aspectos buenos de las situaciones vividas en el pasado.
66.- En las relaciones significativas que mantengo, me intereso por conocer los ideales y objetivos del otro.	66.- En las relaciones significativas que tengo me interesa conocer lo que el otro piensa.
69.- Me siento estresado al enfrentar situaciones adversas.	69.- Me estresé cuando enfrento situaciones difíciles.
70.- Cuando tengo un problema planteo diferentes alternativas de solución.	70.- Cuando tengo un problema le planteo diferentes soluciones.
71.- Desconfío de las personas que se acercan a pedirme ayuda caritativa.	71.- Desconfío de las personas que se acercan a pedirme limosna.
72.- Reflexiono sobre mis creencias.	72.- Reflexiono mis creencias.
73.- Me cuesta trabajo darme cuenta de los errores que he cometido anteriormente.	73.- Me cuesta trabajo darme cuenta de los errores que he cometido en el pasado.
74.- Me intereso por el bienestar de las	74.- Me interesa que las personas que

personas que conozco.	conozco estén bien.
75.- Cuando soy líder en un grupo, propongo ideas para el logro de objetivos.	75.- Cuando soy líder, propongo ideas para lograr lo que queremos.
76.- Me siento mejor cuando trabajo de forma independiente.	76.- Me siento mejor cuando trabajo solo.
77.- Hago chistes acerca de situaciones de mi vida cotidiana.	77.- Hago chistes acerca de mí.
78.- Presento mis trabajos en clase de forma novedosa.	78.- Presento mis trabajos en clase de forma creativa.
79.- Sacrifico momentos que me generan placer para obtener, más adelante, grandes satisfacciones	79.- Sacrificio momentos que me dan alegría para tener en el futuro logros gratificantes.
80.- Se me dificulta adaptarme a nuevos lugares.	80.- Se me hace difícil adaptare a nuevos lugares.
81.- Echo la culpa a los demás por los problemas que me suceden.	81.- Le hecho la culpa a los demás por las cosas que me pasan.
82.- En las relaciones que establezco tengo en cuenta el bienestar propio.	82.- En las relaciones que tengo, me preocupa mi bienestar.
84.- Las orientaciones del docente son imprescindibles para mi aprendizaje.	84.- Lo que me enseña mi maestro es importante para mi aprendizaje.
85.- Trato de mejorar los aspectos negativos de mi mismo.	85.- Trato de mejorar las cosas malas de mí.
86.- Me disgusta cuando me exigen mucho en clases.	86.- Me enojó cuando me exigen mucho en clases.
88.- Organizo actividades que me ayuden a mi crecimiento personal.	88.- Hago actividades que me ayudan a ser mejor.
89.- Cuando reflexiono sobre mi forma de ser, tengo en cuenta las apreciaciones de los demás.	89.- Cuando pienso como soy, tomo en cuenta las opiniones de los demás hacia mí
90.- Espero a que otros me ayuden a resolver los problemas.	90.- Espero que otros me ayuden a resolver mis problemas.

Para su análisis, también se realizó la confiabilidad para cada factor (factores protectores), en los que se divide la prueba, tales factores son: Introspección que obtuvo un alpha de Cronbach de .675, Interacción con .620, Iniciativa obtuvo .545, .416 para Independencia, Humor obtuvo .398, .256 para Creatividad, Moralidad con .469 y Pensamiento crítico obtuvo .367 de confiabilidad.

Factor de Resiliencia	Cronbach
Interacción	.620
Iniciativa	.545
Independencia	.416
Humor	.398
Creatividad	.256
Moralidad	.469
Pensamiento Crítico	.367

4.2 Análisis de resultados

Después de la adaptación del cuestionario CRE-U, se prosiguió a realizar la aplicación formal a 263 adolescentes que cursaran la secundaria, para continuar con el estudio a la par de la otra variable, que es el Apoyo Social, mismos resultados que se explican en los siguientes apartados.

4.2.1 Descripción de la Resiliencia (Baremos de los Factores)

Con base en los resultados obtenidos, podemos encontrar, que no nos dan un puntaje global de la Resiliencia, si no que se obtiene una sumatoria por cada factor; se realizó la comparación de la media teórica con la media real, con la finalidad de conocer como se comportaba cada factor de la Resiliencia en la muestra de los jóvenes adolescentes. Al realizar la comparación se encontró lo siguiente:

-Introspección:

Al comparar la media teórica ($X=45$) del factor Introspección con la media real ($X=45.82$) obtenida por los estudiantes. Se observa que en promedio el grupo manifiesta tener una capacidad adecuada para comprender las cualidades de sí mismo y reflexionar de una forma activa y personal las experiencias vividas.

-Interacción:

Al comparar la media teórica ($X=33$) del factor Interacción con la media real ($X=40.56$) obtenida por los estudiantes. Se observa que esta está por arriba de la media teórica, lo cual indica que tienen habilidad para establecer lazos íntimos y satisfactorios con otras personas a fin de balancear la propia necesidad de empatía y actitud para brindarse a otras.

-Iniciativa:

En el factor iniciativa la media teórica fue de ($x=33$) y la media real ($x=33.53$) obtenida por los estudiantes; es decir, que en promedio el grupo manifiesta tener capacidad de exigirse y ponerse a prueba en tareas exigentes.

-Independencia:

Al comparar la media teórica ($x=36$) del factor Independencia con la media real ($x=33.70$). Se observa que el promedio obtenido se encuentra por debajo, es decir, la capacidad del grupo para esta establecer límites entre uno mismo y los ambientes adversos es baja.

-Humor:

De igual manera en el factor humor se obtiene una media teórica ($x=30$) y una media real ($x=30.56$) que permite decir que en promedio el grupo manifiesta tener la capacidad de encontrar lo cómico en la tragedia.

-Creatividad:

Al comparar la media teórica ($x=30$) del factor creatividad con la media real ($x=32.23$) de los jóvenes. Se observa que esta se encuentra por encima de la media teórica por lo que manifiestan tener la capacidad de crear e innovar en lo personal, lo familiar, lo artístico, científico y social para transformar la realidad por medio de la solución de problemas.

-Moralidad:

En el caso del factor Moralidad la media teórica fue de ($x=30$) y la media real de ($x=29.14$); observando que el promedio obtenido esta ligeramente por debajo, lo cual indica que la necesidad de poseer el deseo de una vida personal satisfactoria amplia y con riqueza interior tiende a ser baja.

-Pensamiento crítico:

Al comparar la media teórica ($X=30$) del factor Pensamiento Crítico con la media real ($X=29.53$) obtenida por los estudiantes. El promedio obtenido se encuentra por debajo, lo cual advierte que su capacidad para analizar en ocasiones les permite ver las causas de las adversidades que se les presentan pero hay momentos en que esto no lo ven.

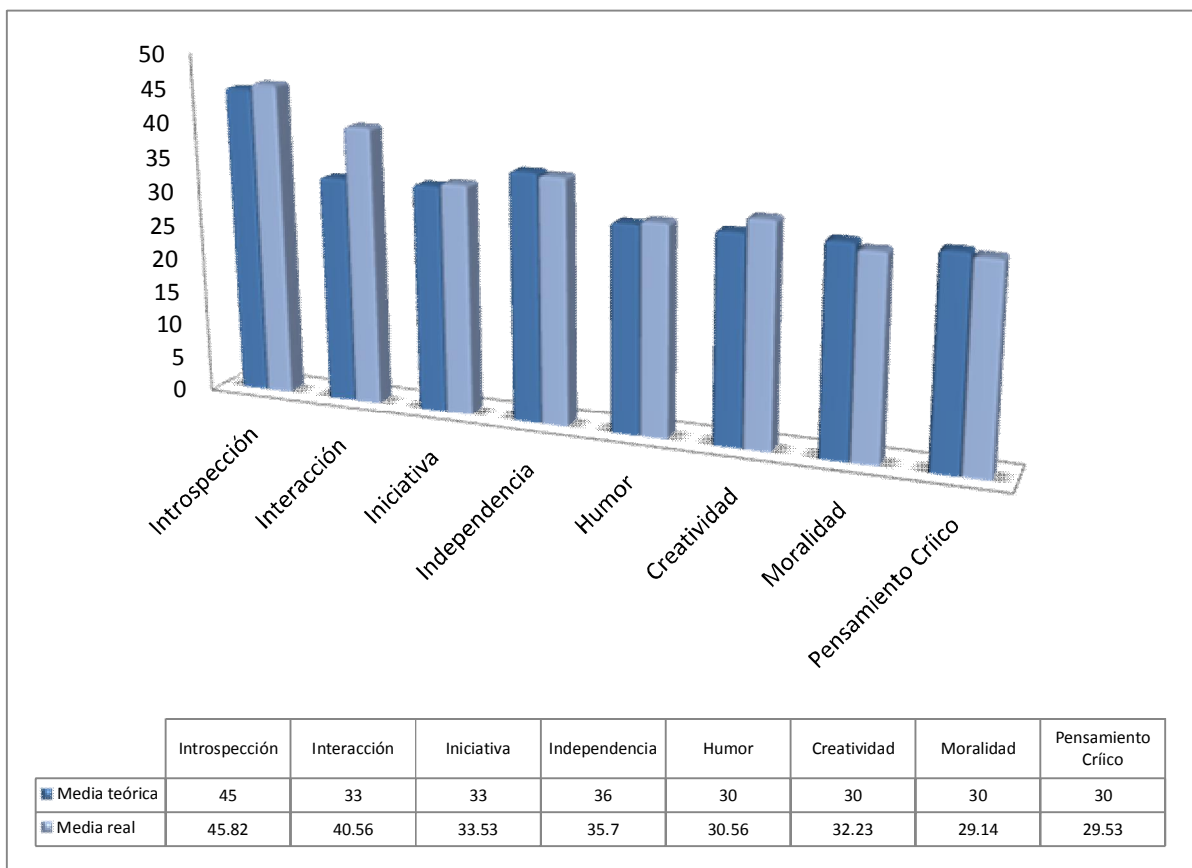


Figura 1

4.2.2 Descripción de la Resiliencia entre hombres y mujeres (Baremos de los Factores)

A su vez, se analizaron las medias por factor, de acuerdo al sexo, encontrando algunas diferencias significativas entre hombres y mujeres.

-Introspección:

Al comparar la media teórica ($X=45$), del factor Introspección con la media real entre hombres ($X=45.3$) y mujeres ($X=46.41$); los hombres están en el promedio mientras que las mujeres están por encima de la media teórica de manera que ellas tienen la capacidad para comprender las cualidades de sí mismo y reflexionar de una forma activa y personal de las experiencias vividas mientras que los hombres solo en ocasiones reflexionan acerca de estas experiencias (ver figura 2).

-Interacción:

Al comparar la media teórica ($X=33$), del factor Interacción con la media real entre hombres ($X=39.3$) y mujeres ($X=41.9$), se observa que ambos grupos están por encima de la media teórica por lo que presentan buena habilidad para establecer lazos íntimos y satisfactorios con otras personas a fin de balancear su propia necesidad de empatía y actitud para brindarse a otras personas, esta tendencia es mayor en las mujeres (ver figura 2).

-Iniciativa:

Al comparar la media teórica ($X=33$) del factor Iniciativa con la media real entre hombres ($X=33.3$) y mujeres (33.7), se observa que ambos grupos en promedio manifiesta tener capacidad de exigirse y ponerse a prueba en tareas exigentes (ver figura 2).

-Independencia:

Al comparar la media teórica ($X=36$) del factor Independencia con la media real entre hombres ($X=35.8$) y mujeres ($X=35.4$), se observa que ambos grupos ligeramente poseen baja capacidad para establecer límites entre uno mismo y los ambientes adversos (ver figura 2).

-Humor:

Al comparar la media teórica ($X=30$) del factor Humor con la media real entre hombres ($X=30.5$) y mujeres ($X=30.5$), se observa que en promedio ambos grupos manifiestan en ocasiones tener la capacidad de encontrar lo cómico en la tragedia (ver figura 2).

-Creatividad:

Al comparar la media teórica ($X=30$) del factor Creatividad con la media real entre hombres ($X=32.4$) y mujeres ($X=31.9$), se observa que ambos grupos manifiestan tener capacidad de crear e innovar en lo personal, lo familiar, lo artístico, científico y social para transformar la realidad por medio de la solución de problemas, sin embargo se observa que esta tendencia es mayor en el grupo de los hombres (ver figura 2).

-Moralidad:

Al comparar la media teórica ($X=30$) del factor Moralidad con la media real entre hombres ($X=29.0$) y mujeres ($X=29.3$), se observa que ambos grupos están por debajo del promedio, lo cual indica que la necesidad de poseer el deseo de una vida personal satisfactoria amplia y con riqueza interior tiende a ser baja tanto en hombres como en mujeres (ver figura 2).

-Pensamiento crítico:

Al comparar la media teórica ($X=30$) del factor Pensamiento Crítico con la media real entre hombres ($X=28.9$) y mujeres ($X=30.9$), se observa que las mujeres tienden a presentar una mayor capacidad para analizar críticamente las causas y responsabilidades de la adversidad que se sufre, mientras que los hombres ocasionalmente analizan las causas de lo que les sucede (ver figura 2).

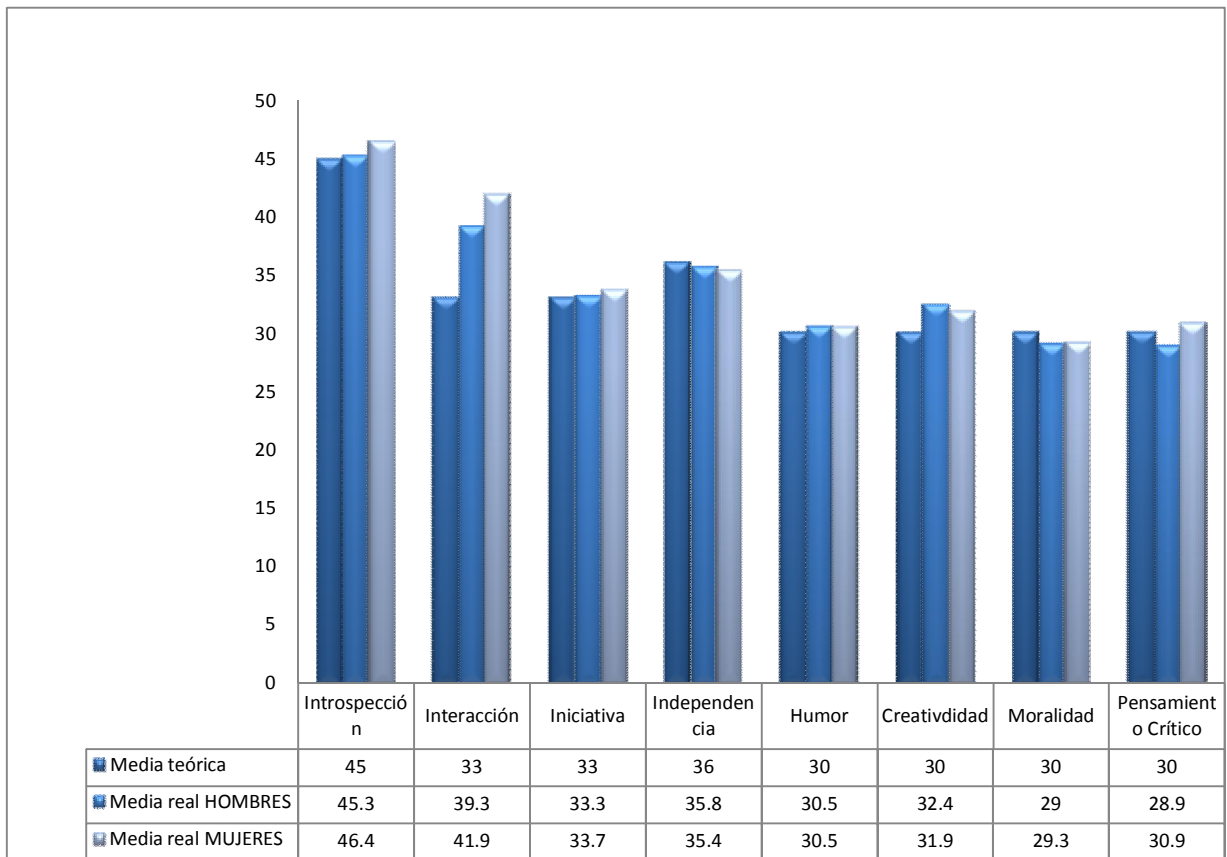


Figura 2

4.2.3 Diferencias en la Resiliencia entre hombres y mujeres

Se aplicó una prueba t de Student para muestras independiente para conocer si existen diferencias significativas en los factores de Resiliencia entre hombres y mujeres los datos muestran que no hay diferencia significativa entre los dos grupos en los factores: Introspección, Iniciativa, Independencia, Humor, Creatividad y Moralidad, pues se obtuvieron significancias mayores al .05 (ver tabla 2).

Sin embargo al comparar el factor interacción se obtiene una t de Student de -3.649 y una significancia de $P = .000$ que indica que existen diferencias estadísticamente significativas, lo cual indica que las mujeres muestran una mejor habilidad para establecer lazos íntimos con otras personas pudiendo equilibrar su necesidad de empatía y actitud de

darse a otros ($x=41.9$) en comparación con los hombres ($x=39.3$). Al igual en el factor Pensamiento Crítico, en donde se encuentra una *t* de Student de $t= -2.184$ y una significancia $P= .030$ que indica la existencia de diferencias significativas, pues, las mujeres tienen una mayor capacidad para analizar críticamente las causas y la responsabilidad de las situaciones adversas que se les presentan ($x=30.9$) en comparación con los hombres ($x=28.9$) (ver tabla 2).

Comparación entre hombres y mujeres en los factores resilientes				
Factor	X		t	P
	H	M		
Introspección	45.3	46.4	-3.649	P= 0.000
Interacción	39.3	41.9	-1.465	P= 0.144
Iniciativa	33.3	33.7	-.543	P=0.588
Independencia	35.3	35.4	.574	P=0.567
Humor	30.5	30.5	-.017	P= 0.986
Creatividad	32.4	31.9	-.561	P=0.642
Moralidad	29	29.3	-.503	P=0.536
Pensamiento crítico	28.9	30.9	-2.184	P=0.030

Tabla 2

4.2.4 Estructura del apoyo social

En lo que respecta a los resultados arrojados de apoyo social, la estructura de red de personas que otorgan apoyo a los alumnos es la siguiente, tomando en cuenta para el análisis únicamente a las primeras 5 personas (generalmente se observa en tabla 3):

El 51% designa con el **número 1** a los **padres** dentro de su red de apoyo y en un 30% a los amigos (Ver tabla 4).

El 42% de los adolescentes designa como la persona **número 2** a los **padres**, con un 30% a los amigos y en una 10% a los hermanos (Vera tabla 4).

En cuanto a quien mencionaron como la persona que designaron como la **número 3** en su red de apoyo se observa que le 34.3% es un **amigo**, los hermanos el 36% y un 13%, respectivamente, papás y tíos (Ver tabla 5).

La persona que designaron como la **número 4** es un **amigo** con un 49%, los hermanos y los tíos con un 13% cada uno (Ver tabla 5).

En lo que respecta a la persona con el **número 5** los **amigos** ganan terreno pues el 53% elige a un amigo, un 14% menciona que un tío (a) y con un 10% los primos. Ver tabla 3, 4, 5. (Ver tabla 6).

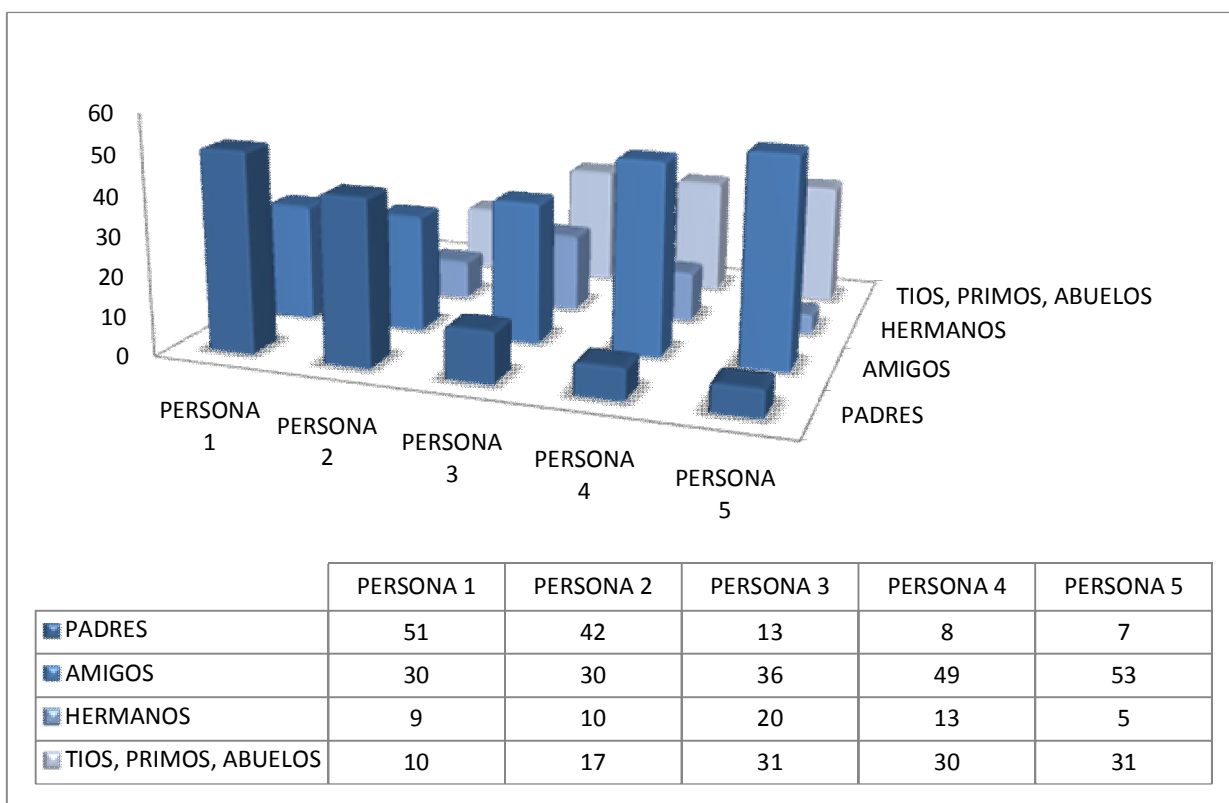


Tabla 3

PERSONA 1			PERSONA 2		
Tipo de parentesco	%		Tipo de parentesco	%	
Padres	51%		Padres	42%	
Amigos	30%		Amigos	30%	
Hermanos	9%		Hermanos	10%	
Tíos	5%	10%	Tíos	8%	17%
Primos	3%		Primos	5%	
Abuelos	2%		Abuelos	4%	

Tabla 4

PERSONA 3			PERSONA 4		
Tipo de parentesco	%		Tipo de parentesco	%	
Amigos	36%		Amigos	49%	
Hermanos	20%		Hermanos	13%	
Padres	13%		Tíos	13%	
Tíos	13%		Abuelos	10%	25%
Abuelos	11%	18%	Padres	8%	
Primos	7%		Primos	7%	

Tabla 5

PERSONA 5		
Tipo de parentesco	%	
Amigos	53%	
Tíos	14%	
Primos	10%	
Abuelos	8%	
Padres	7%	15%
Hermanos	5%	
Novios	3%	

Tabla 6

Como se puede observar en esta descripción los papás son muy importantes al ser las primeras personas de quien reciben apoyo los jóvenes seguidos de los amigos. Ahora bien, a continuación se presenta el porcentaje con que los alumnos reciben los diferentes tipos

de apoyo en las diferentes situaciones que se les presentan de las 5 primeras personas que asignaron en sus respuestas.

4.2.5 Función del apoyo social

Los resultados obtenidos hacen ver que la persona designada con el número 1 (padres) brinda apoyo en diferentes situaciones; pues bien, el adolescente menciona con un 77.4% que con esta persona puede compartir momentos felices; así como también lo apoya cuando se encuentra enfermo (74.1%), con un 72.8% los adolescentes mencionan que cuentan con esta persona cuando tienen problemas y por último cuenta con esta persona cuando se encuentran tristes.

En lo que respecta a la persona 2 (padres) el adolescente puede contar con ella cuando: comparte momentos felices, se encuentra triste, cuando se enferma así como cuando se divierte. Los adolescentes, respecto a la persona 3 (amigo), mencionan con un 71.5 % que cuentan con ella cuando se trata de compartir momentos felices; el 68.6% señalan que cuando están tristes reciben su apoyo, así como también lo reciben cuando tienen problemas y se divierten. La persona designada con el número 4 (amigo) se hace presente cuando el adolescente comparte momentos felices, cuando se divierte, cuando se encuentra triste y cuando tiene problemas. Por último la persona 5 (amigo) los principales momentos en que brinda apoyo es para divertirse, así como para compartir momentos felices, cuando se encuentra triste y cuando se tienen problemas.

Es importante mencionar que los 4 principales momentos en que el adolescente necesita apoyo por parte de las 5 personas que le son importantes son: cuando tienen problemas, cuando se sienten tristes, cuando se divierten y cuando comparten momentos felices, puesto que fueron los momentos que obtuvieron los porcentajes más altos (marcados con color más oscuro, mismo color que se desvanece a menos porcentaje, tal y como se puede observar en la tabla 6).

Nº de persona	Cuando necesito desahogarme	Cuando tengo problemas	Cuando estoy triste	Cuando necesito un consejo	Cuando he estado enfermo	Para divertirme	Para compartir momentos felices	Para compartir cosas personales
1	63.60%	72.80%	71.50%	66.50%	74.10%	68.60%	77.40%	67.40%
2	53.30%	64.00%	74.30%	61.10%	67.80%	66.10%	75.70%	55.60%
3	48.10%	62.60%	68.60%	55.60%	50.60%	58.60%	71.50%	46.90%
4	44.40%	56.50%	61.10%	49.00%	44.40%	61.50%	65.7%	46.00%
5	37.30%	51.90%	54.00%	43.10%	33.10%	58.20%	57.60%	45.20%

Tabla 6

4.2.6 Relación entre los factores de la Resiliencia con la estructura y la función del apoyo social.

Por último se presentan los resultados obtenidos en el análisis de la Chi cuadrada, pues se realizó la comparación de cada uno de los factores de la Resiliencia con el tipo de apoyo que brinda cada una de las 5 personas más importantes para el adolescente; lo cual responde a saber si existe una relación entre los factores de la resiliencia con la estructura y la función del apoyo social con el que cuentan los alumnos.

Introspección.

Este factor, en lo que respecta a la persona 1, obtiene diferencias significativas con los siguientes momentos: cuando el adolescente se encuentra triste, pues se obtuvo una significancia de $P=.018$ y una $X^2=11.889$ y cuando necesita desahogarse con una significancia de $P=.012$ y una $X^2=12.863$. Indicando que el apoyo de sus padres les permite ser introspectivos (ver tabla 7).

En la persona 2 se encuentra diferencias estadísticamente significativas con el momento en que el adolescente comparte cosas personales obteniendo una $P=.044$ y una $X^2=9.799$, lo que permite decir, que el adolescente recibe apoyo para poder compartir cosas personales y reflexionar sobre sus cualidades y las de los otros (ver tabla 7).

La persona 3 muestra diferencias significativas con cuando el adolescente se encuentra triste, mostrando una $P=.003$ y una $X^2=16.024$; cuando tiene problemas ($P=.042$ y $X^2=9.886$) y cuando comparte momentos felices con una $P=.016$ y una $X^2=12.282$. Por tanto, esto muestra que el apoyo de sus amigos le permite compartir cosas privadas, así como ver sus cualidades y de demás personas (ver tabla 7).

De acuerdo con los resultados, la persona 4 obtiene diferencias estadísticamente significativas con los siguientes momentos: cuando necesita apoyo, pues muestra una $P=.009$ y una $X^2=13.528$; y con cuando necesita un consejo encontrando una $P=.04$ y una $X^2=9.999$; lo cual quiere decir que cuando el adolescente recibe apoyo de sus amigos en alguna de estas situaciones llega a ser introspectivo (ver tabla 7).

Por último la persona 5 muestra obtener diferencias significativas con cuando se necesita apoyo, encontrando una $P=.01$ y una $X^2=13.26$; cuando se encuentra triste, con una $P=.00$ y una $X^2=21.692$; cuando necesita un consejo, encontrando una $P=.02$ y una $X^2=12.363$; cuando tiene problemas ($P=.037$ y $X^2=10.203$); cuando se divierte, con una $P=.002$ y una $X^2=17.282$; cuando necesita desahogarse, pues se observa una $P=.005$ y una $X^2=14.992$; y cuando comparte momentos felices, con una $P=.048$ y una $X^2=9.604$. Por tanto, se puede decir, que el apoyo de los amigos permite al adolescente comprender sus cualidades y de las demás personas en estas situaciones (ver tabla7).

Estos resultados muestran que los adolescentes que reciben el apoyo llegan a ser introspectivos en el momento en que lo necesitan, entendiendo que logran entender sus cualidades así como de las demás personas, ya sea cuando se encuentran tristes, cuando tienen problemas, cuando necesitan un consejo, etc., en comparación de los adolescentes que no lo reciben.

INTROSPECCIÓN				
PERSONA 1	CHI²	P	% a veces	% casi siempre
Cuando estoy triste	11.889	0.018	70.8	
Cuando necesito desahogarme	12.863	0.012		69.7
PERSONA 2				
Para compartir cosas personales	9.799	0.044	73.7	
PERSONA 3				
Cuando estoy triste	16.024	0.003		67.7

Quando tengo problemas	9.886	0.042		69.1
Para compartir momentos felices	12.282	0.016		73.3
PERSONA 4				
Quando necesito apoyo	13.528	0.009		69.9
Quando necesito consejo	9.999	0.04	67.5	19.7
PERSONA 5				
Quando necesito apoyo	13.26	0.01	71.3	18.6
Quando estoy triste	21.692	0	69.3	21.9
Quando necesito consejo	12.363	0.02	79.9	20.4
Quando tengo problemas	10.203	0.037		20.4
Quando necesito desahogarme	14.992	0.005	68.9	22.2
Para divertirme	17.282	0.002	69.1	19.4
Para compartir momentos felices	9.604	0.048	73	16.8

Tabla 7

Interacción

Ahora bien, al realizar la comparación de este factor contra el si se recibe o no apoyo de la persona 1, se obtuvieron diferencias significativas en los siguientes momentos: cuando el adolescente necesita apoyo ($P=.034$ y $X^2=18.676$); cuando se encuentra triste ($P=.015$ y $X^2=10.497$); cuando necesita un consejo ($P=.032$ y $X^2=8.821$); cuando se divierte ($P=.039$ y $X^2=8.359$); para compartir momentos felices ($P=.025$ y $X^2=9.37$); y para compartir momentos felices ($P=.023$ y $X^2=9.547$). Lo que indica que el apoyo de los padres permite al adolescente llegar a establecer lazos íntimos y satisfactorios con otras personas (ver tabla 8).

En lo que se refiere a la persona 2 no se encuentran diferencias significativas con algún momento en que se pueda brindar apoyo al adolescente; por tanto, los padres no ejercen alguna influencia para que el adolescente sea interactivo (ver tabla 8).

La persona 3 obtiene diferencias significativas en cuando el adolescente se encuentra triste ($P=.001$ y $X^2=17.035$), cuando tiene problemas ($P=.048$ y $X^2=7.881$) y cuando comparte momentos felices ($P=.02$ y $X^2=9.853$); esto define que el apoyo de los amigos permite que el adolescente interactúe en estas situaciones (ver tabla 8).

Al realizar la comparación entre el factor Interacción contra el si se recibe o no apoyo en los diferentes momentos que lo brinda la persona 4, se encuentran diferencias significativas en los siguientes momentos: cuando el adolescente necesita apoyo ($P=0.00$ y $X^2=17.761$), cuando necesita un consejo ($P=.04$ y $X^2=13.577$), cuando tiene problemas ($P=.001$ y $X^2=16.07$), cuando necesita desahogarse ($P=.002$ y $X^2=14.818$), cuando se encuentra enfermo ($P=.004$ y $X^2=13.213$), cuando comparte momentos felices ($P=.00$ y $X^2=20.991$) y cuando comparte cosas personales ($P=.002$ y $X^2=14.42$); lo cual indica que el adolescente recibe apoyo en estas situaciones y que además los amigos le permiten establecer lazos íntimos y satisfactorios con otras personas (ver tabla 8).

En lo que respecta a la persona 5 se encontraron diferencias significativas con los momentos: cuando el adolescente necesita apoyo ($P=.005$ y $X^2=12.707$), cuando se encuentra triste ($P=.00$ y $X^2=21.261$), cuando necesita un consejo ($P=.03$ y $X^2=9.234$), cuando tiene problemas ($P=.00$ y $X^2=25.72$), cuando necesita desahogarse ($P=.005$ y $X^2=12.854$), cuando se divierte ($P=.002$ y $X^2=14.782$), cuando comparte momentos felices ($P=.004$ y $X^2=13.298$) y cuando comparte cosas personales ($P=.006$ y $X^2=12.409$); por lo tanto se puede decir que cuando el adolescente recibe apoyo en estas situaciones también es capaz de establecer relaciones satisfactorias con los amigos u otras personas (ver tabla 8).

Iniciativa

Por otra parte, los resultados obtenidos al realizar la comparación entre el factor de la Resiliencia, iniciativa, y el si se recibe o no apoyo de cada una de las personas en los diferentes momentos en que lo pueden brindar, se obtiene como resultado que no hay diferencias significativas, lo cual indica que los adolescente no cuentan con el apoyo de sus padres o amigos en las situaciones en que lo requiere y por tanto, el adolescente algunas veces suele hacerse cargo de sus problemas y poder ejercer un control sobre ellos.

Tabla 8

INTERACCIÓN				
PERSONA 1	CHI²	P	% a veces	% casi siempre
Cuando necesito apoyo	18.676	0.034	31	52.5
Cuando estoy triste	10.497	0.015	32.2	50.3
Cuando necesito consejo	8.821	0.032	29.5	50

Para divertirme	8.359	0.039	43.7	38
Para compartir momentos felices	9.37	0.025	51.9	30.3
Para compartir cosas personales	9.547	0.023	51.1	33.1
PERSONA 2	No hay diferencia significativas			
PERSONA 3				
Cuando estoy triste	17.035	0.001	59.9	25.2
Cuando tengo problemas	7.887	0.048	37.5	51.7
Para compartir momentos felices	9.853	0.02	33.3	52.6
PERSONA 4				
Cuando necesito apoyo	17.761	0	29.5	53.4
Cuando necesito consejo	13.577	0.04	24.8	54.7
Cuando tengo problemas	16.07	0.001	31.1	50.4
Cuando necesito desahogarme	14.818	0.002	24.5	54.7
Cuando he estado enfermo	13.213	0.004	23.6	58.5
Para compartir momentos felices	20.991	0	27.4	54.8
Para compartir cosas personales	14.42	0.002	27.3	43.6
PERSONA 5				
Cuando necesito apoyo	12.707	0.005	26.4	58.1
Cuando estoy triste	21.261	0	22.8	59.6
Cuando necesito consejo	9.234	0.03	28.2	55.3
Cuando tengo problemas	25.72	0	21	62.9
Cuando necesito desahogarme	12.854	0.005	23.3	61.1
Para divertirme	14.782	0.002	28.8	56.1
Para compartir momentos felices	13.298	0.004	27.7	54.7
Para compartir cosas personales	12.409	0.006	24.2	60.2

Independencia

Los resultados obtenidos al realizar la comparación entre el factor Independencia contra el si se recibe o no apoyo en los diferentes momentos en que el adolescente lo necesita de la persona 1 se obtuvieron diferencias significativas en cuando el adolescente necesita apoyo ($P=.002$ y $X^2=16.651$); encontrando que los padres a estar de brindar apoyo estas dos situaciones, permiten que el joven establezca límites entre uno mismo y los ambientes que le pueden ocasionar daño (ver tabla 9).

En la persona 2 se encuentran diferencias estadísticamente significativas en los siguientes momentos: cuando se tienen problemas ($P=.003$ y $X^2=23.502$), cuando se está enfermo ($P=.024$ y $X^2=17.689$) y cuando se divierte ($P=.021$ y $X^2=18.078$); indicando que el

adolescente cuenta con el apoyo de sus padres en estas situaciones y, por tanto, cuando se enfrenta a problemas o bien está enfermo o se divierte es capaz de fijarse límites entre él y los ambientes adversos (ver tabla 9).

La persona 3 muestra diferencias significativas en los momentos cuando se tienen problemas ($P=.005$ y $X^2=14.783$) y cuando se comparten cosas personales ($P=.038$ y $X^2=10.151$); por tanto, el adolescente cuenta con el apoyo de sus amigos en estos dos momentos, no dejando de lado su independencia (ver tabla 9).

En lo que respecta a la persona 4, se encontraron diferencias significativas en cuando el adolescente necesita un consejo ($P=.048$ y $X^2=9.595$) y cuando tiene problemas ($P=.022$ y $X^2=11.497$), lo cual indica que el joven si recibe el apoyo de sus amigos en estas dos situaciones, permitiendo que el mismo establezca límites entre su persona y aquellos ambientes que le pueden ocasionar daño alguno (ver tabla 9).

La persona 5 muestra diferencias significativas con los momentos: cuando el adolescente necesita desahogarse ($P=.029$ y $X^2=10.828$), cuando se encuentra enfermo ($P=.031$ y $X^2=10.628$) y para divertirse ($P=.012$ y $X^2=12.496$), por tanto, se puede decir que el joven si cuenta con el apoyo de sus amigos en estos tres momentos y que además le permiten establecer límites entre uno mismo y los ambientes adversos a fin de mantener una sana distancia emocional y física sin que llegue al aislamiento (ver tabla 9).

Estos resultados nos indican que el adolescente cuenta con el apoyo de sus padres y amigos, permitiendo que el adolescente pueda establecer límites entre uno mismo y los ambientes que le puedan ocasionar daño alguno, ya sea cuando se encuentra triste, cuando tiene problemas, cuando necesita desahogarse, etc.

INDEPENDENCIA				
PERSONA 1	CHI²	P	% a veces	% casi siempre
Quando necesito apoyo	16.651	0.002	83.5	8
PERSONA 2				
Quando tengo problemas	23.502	0.003	79.7	9.2
Quando he estado enfermo	17.689	0.024	81.5	4.8
Para divertirme	18.078	0.021	81.8	8.8
PERSONA 3				
Quando tengo problemas	14.783	0.005	84.6	9.4

Para compartir cosas personales	10.151	0.038	84.8	9.8
PERSONA 4				
Cuando necesito consejo	9.595	0.048	82.9	10.3
Cuando tengo problemas	11.497	0.022	84.4	8.9
PERSONA 5				
Cuando necesito desahogarme	10.828	0.029	85.6	10
Cuando he estado enfermo	10.628	0.031	77.2	11.4
Para divertirme	12.496	0.012	84.9	8.6

Tabla 9

Moralidad

Continuando con la revisión de los resultados, al realizar la comparación entre este factor y el si se recibe o no apoyo de cada una de las personas que lo brindan, no se encuentran diferencias significativas con la Persona 1, persona 3 y persona 4. Lo cual indica que estas personas no brindan el apoyo al adolescente en las diferentes situaciones en que lo necesita, pero así mismo no ejercen influencia alguna para que desee una vida personal satisfactoria y poder discriminar entre lo bueno y lo malo.

Aunque, en lo que respecta a la Persona 2 si se pueden observar diferencias significativas con los siguientes momentos: cuando necesita desahogarse ($P=.029$ y $X^2=14.064$), cuando se enferma ($P=.005$ y $X^2=18.765$) y cuando comparte cosas personales ($P=.037$ y $X^2=8.514$) indicando que el adolescente en estas situaciones si cuenta con el apoyo y que además en estas situaciones los amigos le ayudan a aspirar a tener una vida personal y satisfactoria (ver tabla 10).

La persona 5 muestra obtener diferencias significativas con los siguientes momentos: cuando se encuentra triste ($P=.049$ y $X^2=7.85$) y cuando comparte momentos felices ($P=.009$ y $X^2=11.654$), por tanto, los amigos permiten que el adolescente tenga deseos de una vida satisfactoria y discrimine entre lo bueno y lo malo (ver tabla 10).

MORALIDAD				
	CHI ²	P	% a veces	% casi siempre
PERSONA 2				
Cuando necesito desahogarme	14.064	0.029	87	7.4
Cuando he estado enfermo	18.765	0.005	89	7.2
Para compartir cosas personales	8.514	0.037	91	4.5
PERSONA 5				

Cuando estoy triste	7.85	0.049	90.4	5.3
Para compartir momentos felices	11.654	0.009	93.4	3.6

Tabla 10

Humor

En lo que respecta al factor Humor no se presentan diferencias significativas con alguna de las personas, lo cual podría indicar que el adolescente no cuenta con el apoyo de éstas y así mismo no permiten que el joven pueda encontrar lo cómico en la tragedia.

Creatividad

Ahora bien, al realizar la comparación entre el factor Creatividad y la persona 1 se pueden observar diferencias significativas con los siguientes momentos: cuando el adolescente se encuentra triste ($P=.037$ y $X^2=10.234$) y cuando comparte cosas personales ($P=.01$ y $X^2=13.367$) indicando que si cuenta con el apoyo en estas dos situaciones y que los padres pueden otorgar alguna solución cuando el adolescente se encuentra triste (ver tabla 11).

En lo que respecta a las personas 2 y 4 no se encuentran diferencias significativas entre el factor y los momentos en que se necesita el apoyo, por tanto se puede decir que no brindan soluciones a los problemas del adolescente (ver tabla 11).

Mientras que la persona 3 muestra diferencias significativas con el momento cuando el adolescente se encuentra triste ($P=.032$ y $X^2=10.234$), lo cual indica que los amigos si brindan el apoyo en esta situación y que así mismo permiten que el adolescente cree e innove en lo personal para poder transformar su realidad por medio de la solución de problemas (ver tabla 11).

La persona 5 muestra diferencias significativas con el momento en que el adolescente se encuentra triste ($P=.02$ y $X^2=11.612$) y cuando se divierte ($P=.034$ y $X^2=10.423$), indicando que si se cuenta con el apoyo en estas situaciones y que los amigos permiten que el adolescente busque la solución a sus problemas cuando se encuentra triste o bien busque nuevas alternativas para divertirse (ver tabla 11).

CREATIVIDAD				
PERSONA 1	CHI ²	P	% a veces	% casi siempre
Cuando estoy triste	10.234	0.037	79.2	14.5
Para compartir cosas personales	13.367	0.01	76.7	18.8
PERSONA 3				

Cuando estoy triste	10.234	0.032	73.2	20.5
PERSONA 5				
Cuando estoy triste	11.612	0.02	78.1	15.8
Para divertirme	10.423	0.034	73.4	20.9

Tabla 11

Pensamiento Crítico

Por último, en lo que respecta a este factor no se encuentran diferencias significativas con ninguna de las personas que brindan el apoyo, por tanto el adolescente no cuenta con el apoyo, ya sea de sus padres o amigos en alguna de las situaciones en que lo necesita y, por tanto, no analizan las causas de lo que les sucede.



Capítulo V

DISCUSIÓN Y CONCLUSIÓN

El presente trabajo ha permitido analizar los factores de la resiliencia con la que cuentan los sujetos de la investigación, así como también poder observar la diferencia que presentan estos factores, en lo referente al sexo; por otra parte también interesa saber quiénes conforman la estructura de la red de apoyo del adolescente, y con ello saber la función que ejercen, es decir, en qué momento, estas personas que conforman la red, brindan apoyo al adolescente y por último ver si el apoyo social (estructura y función) ejerce alguna influencia en la Resiliencia.

Dentro de los resultados encontrados, se puede decir que la muestra, presenta un favorable nivel dentro de los factores de introspección, interacción, humor y creatividad. En este sentido se observa, que los adolescentes de esta población comprenden las cualidades de sí mismos y de los demás para así poder reflexionar sobre las experiencias que van viviendo día con día. Con esto podemos observar que los adolescentes cuentan con algunas características que ayudan a reforzar conductas resilientes, tales como, empatía hacia los demás, mayor autonomía e independencia, humor positivo, mayor tendencia al acercamiento y mayor actividad dirigida a la resolución de problemas. Por tanto, es de suma importancia que el adolescente tenga el conocimiento y aceptación de sus capacidades para poder potencializar las posibilidades y recursos existentes para desarrollar dichos factores resilientes que lo ayuden a superar las situaciones adversas en la vida cotidiana (Barrón, 2005).

Por otra parte, los resultados obtenidos al comparar la media teórica de los factores de la resiliencia con la media real entre hombres y mujeres, indican que las mujeres muestran tener la capacidad de reflexionar de forma activa ante las experiencias vividas, reconocen sus cualidades, presentan buena habilidad para relacionarse con otras personas, así como también tienden a presentar una mayor capacidad para analizar las causas y consecuencias de las adversidades que sufre. Estos resultados concuerdan con los obtenidos por la prueba t de student para muestras independientes, puesto que, los resultados arrojados por ella, muestran una significancia en el factor interacción, así como en el factor Pensamiento Crítico. Los resultados obtenidos coinciden con los encontrados por Prado & Del Águila (2001) en su investigación "Diferencia en la resiliencia según género y nivel socioeconómico" encuentran que respecto al género se hallan diferencias significativas en el área de interacción a favor de las mujeres. En el caso de los hombres se muestra que tienen una mayor capacidad de crear e innovar para poder llegar a la solución de conflictos.

Esto puede corroborar lo que Grotberg (1996) sostiene en cuanto a diferencias de género, pues esta autora, afirma que en cuanto a la resolución de conflictos las mujeres tienden a contar con habilidades interpersonales y fortalezas internas, mientras que los hombres son más pragmáticos. Aunque estos resultados muestran tener diferencias con la investigación realizada a adolescentes mexicanos (Valdez, González, Zavala, 2008), pues obtienen que, por el contrario, los hombres son quienes muestran mayor resiliencia, con rasgos a ser más independientes mientras que las mujeres no.

Ahora bien, el apoyo social constituye uno de los principales medios con los que cuenta la persona para afrontar cambios y situaciones nuevas, características de la adolescencia, ya que alrededor del adolescente se encuentran factores de riesgo, los cuales hacen referencia a cualquier característica o cualidad de una persona o comunidad que se sabe va unida a una elevada posibilidad de dañar la salud física, mental, socioemocional o espiritual (Villalobos, 2006). Es aquí en donde el apoyo social juega un rol importante; los resultados arrojados por la escala indican que las personas más importantes que brindan apoyo al adolescente son los padres y los amigos; estos resultados corroboran que a pesar de haber declinado en tiempos recientes las redes familiares tradicionales a menudo se extienden más allá de los vínculos familiares para incorporar incluso a los amigos (Esteioni, 2006)+.

Los resultados obtenidos concuerdan con otras investigaciones, Bravo y Fernández (2003), señalan que la familia (padres) desempeña un rol fundamental en todas las fases del proceso de protección; su apoyo es crucial para asegurar el adecuado desarrollo del adolescente. Otra investigación (Musitu y Jesús, 2003) encuentra resultados similares, pues los adolescentes mencionan como principal apoyo el de la madre, posteriormente el del padre, aunque la diferencia radica en que los amigos obtienen un porcentaje bajo, quedando por encima el apoyo de los hermanos. Y por último en el estudio %Resiliencia en adolescentes mexicanos+(Valdez, González, Zavala, 2008); se encontró que la familia sigue siendo el grupo social que ofrece más seguridad y equilibrio emocional al adolescente y es un factor protector en la resiliencia de los individuos Es aquí en donde se da a resaltar la importancia que tienen los padres dentro del círculo familiar, así como los amigos en el círculo social, sobre todo en la edad adolescente; en una sociedad como la nuestra, y por tanto, se puede distinguir que a pesar del paso del tiempo, la familia aun conserva una gran importancia para cada uno de sus integrantes, en este caso nos enfocamos en el

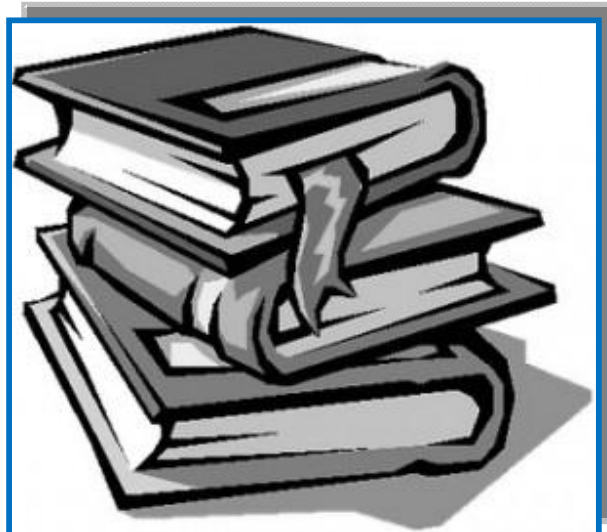
adolescente, debido a que aún se siguen conservando los conceptos de lealtad, responsabilidad y solidaridad hacia cada uno de sus integrantes; pues bien los aspectos básicos de la familia en nuestro país incluyen la importancia del amor, la cohesión, el apoyo y las obligaciones recíprocas entre cada uno de los miembros. Estos resultados resaltan que a pesar de que las relaciones familiares son menos frecuentes en el país, los valores que se inculcan en ella, continúan siendo prominentes en la sociedad. En lo que se refiere a la amistad, he aquí la importancia de la misma, puesto que en estos grupos de iguales se van adquiriendo y aprendiendo nuevas destrezas interpersonales que son valiosas para poder vivir en sociedades complejas y que se encuentran en constante cambio como la nuestra, y que al mismo tiempo estas destrezas son importantes para que también pueden desenvolverse socialmente en las relaciones que desarrollan en el proceso de crecimiento, desde la infancia hasta la adultez.

Ahora bien, otro dato interesante, son los momentos en que estas personas brindan el apoyo al adolescente. Los cuatro principales momentos en que lo realizan es cuando se comparten momentos felices, cuando se encuentran tristes, cuando se divierten y cuando tienen problemas, podemos ver entonces, lo mencionado por Giner (1995) cuando dice que la amistad en su contenido no solo incluye un conjunto de actividades compartidas, sino también un intercambio de confidencias acerca de pensamientos, sentimientos, deseos y conflictos personales. El momento con un porcentaje más alto en las 5 personas que brindan el apoyo es cuando el adolescente comparte momentos felices.

En lo que respecta a la relación que existe entre la Resiliencia y el apoyo social los datos arrojados muestran que tanto papás como amigos son de suma importancia para que el adolescente pueda enfrentar las adversidades. Los padres juegan un rol importante, pues permiten que el adolescente establezca límites entre el mismo y los ambientes que le puedan generar daño alguno, ya que los adolescentes de esta muestra arrojaron que sus padres dan paso a que sean introspectivos, independientes e interactivos. Mientras que los amigos son quienes permiten que el adolescente sea creativo al momento de buscar una solución a los problemas, así como también de que tenga deseos de una vida amplia y satisfactoria, aunque también influyen en su interacción, introspección e independencia. Estos resultados nos hablan de lo mencionado por Grotberg (1995) quien resalta que, para que una persona pueda superar las adversidades debe de contar con el apoyo de personas, que es una de los pilares fundamentales de la Resiliencia.

Por lo tanto, la investigación ha permitido observar que el apoyo social es uno de los recursos fundamentales con los que cuentan las personas para poder afrontar las adversidades y cambios que se les presentan cotidianamente y así poder enfrentar situaciones nuevas. Así mismo actuales investigaciones dan a conocer que la Resiliencia en las personas se da gracias a dos aspectos fundamentales en el individuo, por un lado el Autoestima y por el otro el Apoyo con el cuentan al momento de enfrentar las adversidades, sin esas dos características es imposible que la Resiliencia se construya dentro las cualidades de la persona.

Esto deja claro, que a pesar de que nuestra sociedad se encuentra en constante cambio, el rol que juegan los padres sigue siendo de suma importancia, pues son una de las primordiales fuentes de apoyo en el adolescente. Sin dejar de lado, que para él, la relación con sus iguales, también, se vuelve significativa, pues en ellos deposita su confianza, pudiendo compartir momentos agradables o desagradables con ellos. Y que así mismo estos grupos de personas influyen de alguna manera para que el adolescente presente algunas características propias de la Resiliencia.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bravo, A., Fernández, J., (2003) Las redes de apoyo social de los adolescentes acogidos en residencias de protección. Un análisis comparativo con población normativa. *Psicothema*. Vol. 15 Nº 1. Pp. 136-142.
- Carballo, R., (1997). Dentro de una década: Personas, grupos, redes. *Revista capital humano*. Pp. 27-32
- D'Alessio, L., (2008). Mecanismos neurobiológicos de la Resiliencia. Introducción: definición de la resiliencia aplicada a las neurociencias Editorial Polemos. Pp. 57
- Díaz, F., (1997) La importancia de la familia y las redes sociales. *Revista de servicios sociales*. Vol. 1. Nº 1. Pp. 61-74
- Durá, E., Garcés, J., (1991) La teoría de apoyo social y sus implicaciones para el ajuste psicosocial de los enfermos oncológicos. *Revista de psicología social*. Vol. 6. Nº 2. Pp. 257-271.
- Espíndola, E., León, A. (2002, diciembre). La deserción escolar en América Latina: un tema prioritario para la agenda regional. *Revista Iberoamericana de educación*. Nº 30. Pp. 39-62.
- Fernández, J., García, A., (1994). Redes de apoyo social en usuarios del servicio de ayuda a domicilio de la tercera edad: *Psicothema*. 1994, Vol. 6, no.1 pp.34-47.
- Francés, F., Díaz, M., (2004). Apoyo social percibido: características psicométricas del cuestionario Caspe en una población urbana geriátrica: *Psicothema*. 2004, Vol. 16. no. 4. pp. 570-575.
- Gamboa, S. (2005). *Juego-Resiliencia-Resiliencia-Juego*. Para trabajar con niños, adolescentes y futuros docentes. Editorial Bonum. Buenos Aires. 192 págs.
- González, N., Valdez, J. (2007). Resiliencia en niños. *Revista Psicología Iberoamericana*. Vol. 15 No2. Pp. 38-50

Henderson, N. (2005). Resiliencia en la escuela. Editorial Paidós. Argentina

Jiménez, R. (2006). La resiliencia en el niño. Extraído el 8 de agosto de 2009 desde www.galenored.com/trabajos/archivos/285.pdf

Lara, Molina., Martínez, C., Pandolfi, Price., Penroz, K., (Noviembre, 2000). Resiliencia: La esencia humana de la transformación frente a la adversidad. Extraído el 16 de febrero de 2010 desde <http://www.apsique.com/wiki/DeliResiliencia>.

López, B. (2007). Cuestionario de identificación de estructura de amigos.

López, J. P., (2008, junio). Construir la resiliencia en la práctica educativa. Estrategias y actuaciones para educadores. Revista Misión Joven, 377. Extraído el 19 de abril de 2009, desde www.educadormarista.com/ARTICULOS

Llobet, V. (2005). La promoción de resiliencia con niños y adolescentes: entre la vulnerabilidad y la exclusión. Ediciones Novedades Educativas. Buenos Aires-México

Martin, A., Marsh, H., (febrero 10, 2006). Academic resilience and its psychological and educational correlates. A construct validity approach. Psychology in the schools. Vol. 43. No.3. pp. 267-281

Martin, A., Marsh, H, (enero 26, 2007). Academic buoyancy. Towards an understanding of students' everyday academic resilience. Journal of School Psychology. Vol. 46. Pp. 53-83

Martín, E. y Dávila, L. (2008). Redes de apoyo social y adaptación de los menores en acogimiento residencial. Psicothema. Vol. 20. no. 2. pp. 229-235.

Melillo, A. (2006) Revista de psicoanálisis: ayer y hoy. Extraído el 14 de marzo de 2009 desde www.elpsicoanalisis.org.ar/numero1/resiliencia1.htm

- Mondragón, H. (2007). La Casita de Vanistendael. Juego digital un recurso didáctico para el concepto de Resiliencia. Extraído el 14 de marzo de 2009 desde: <http://ihm.ccadet.unam.mx>
- Moreno, L., (2004). La Hermeneútica y la Resiliencia en la Orientación Educativa. Revista Educación y Sociedad. Año 3. Pp. 85-91
- Munist, M., Santos, H., Kotliarenaco, M., Suárez, E., Infante, F., Grotberg, E., (septiembre, 1998). Manual de identificación y promoción de la Resiliencia en niños y adolescentes. Organización Panamericana de la Salud.
- Murtagh, R., (2002). Resiliencia. Un encuentro promisorio entre acción e investigación. Revista Ensayos y Experiencia. No. 41. Pp 60-69
- Olea, J., Prieto, F., (1995). Las redes sociales en los estudios Gerontológicos: Índices de red en ancianos institucionalizados y no institucionalizados. Revista de Psiquiatría de la Facultad de Medicina de Barcelona. Vol. 22. Nº 1. Pp. 2-9.
- Olea, J., Prieto, F., (1993). Conceptualizaciones previas al análisis de redes sociales. Congreso Nacional de Psicología conductual. Mallorca, España. Pp. 100
- Peralta, S, Ramírez, A., Castaño, H., (2006). Factores resilientes asociados al rendimiento académico en estudiantes pertenecientes a la Universidad de Sucre (Colombia). Psicología desde el Caribe no.017 pp. 196-219.
- Pereira R., (2007). Resiliencia individual, familiar y social. Revista Interpsiquis
- Puerta, M., (2002). Resiliencia. La estimulación del niño para enfrentar desafíos. Editorial Lumen Buenos aires- México. 2da edición.
- Rodríguez, J., Pastor, A., López, R., (1993) Afrontamiento, apoyo social, calidad de vida y enfermedad. Psicothema. Vol. 5. Pp. 349-372

- Romero, S., 1998. Resiliencia ¿Enemigo o aliado para el desarrollo humano? CIDE Documentos. No.9. Santiago de Chile
- Rosa, J. (1986). Escalas de locus de control y autoconcepto: construcción y validación. Tesis de doctorado en Psicología social. Facultad de Psicología UNAM.
- Silas, J. (2008). ¿Por qué Miriam si va a la escuela? Resiliencia en la ecuación básica mexicana. Revista Mexicana de investigación educativa. Vol.13 No.39
- Simari, G., (2004, diciembre 29), Escuelas que proponen en práctica la Resiliencia. Resiliencia. Extraído el día 3 de noviembre de 2008 de: <http://portal.educ.ar/debates>
- Vanistendael S. (2005). La Resiliencia: desde una inspiración hacia cambios prácticos. %lo Congreso Nacional de los trastornos del comportamiento en niños adolescentes. Madrid.
- Varela, F. (2005). Resiliencia en y desde la escuela. Extraído el 18 de septiembre de 2008 desde http://sepiensa.org.mx/contenidos/2005/d_resiliencia/resiEsc_3.htm
- Villalba, C., (1993). Redes sociales. Un concepto con importantes implicaciones en la intervención comunitaria. Intervención psicosocial. Revista sobre la igualdad y calidad de vida. Vol. 11, No.4
- Villalobos, T. E., (2007, febrero). La Resiliencia en la educación. Revista Paedagogium. Vol. 6. Nº 30. Pp. 17-23
- Villalobos, M., (2006). Resiliencia: el arte de navegar en los torrentes. Revista Panamericana de Pedagogía. No.8. México
- Vinaccia, S. (2007, junio 11). Resiliencia en adolescentes. Revista Colombiana de Psicología. No. 16. Pp. 136-146



ANEXO

Edad: _____ Grado y Grupo: _____ Fecha: _____ Sexo: _____

PARTE I. CUESTIONARIO DE RESILIENCIA CRE-U

A continuación encontrarás una serie de enunciados que expresan comportamientos, sentimientos y situaciones de la vida cotidiana que pueden o no parecerse a los que tienes a menudo. En frente de cada uno de ellos debes marcar con una "X" la frecuencia con la que los vivencias. Esta va representada por una escala de 1 a 5, en donde cada uno de los números significa lo siguiente:

- 1 = NUNCA
- 2 = CASI NUNCA
- 3 = A VECES
- 4 = CASI SIEMPRE
- 5 = SIEMPRE

Por favor contesta con sinceridad y responde todos los enunciados.

	1	2	3	4	5
1.- Reconozco las habilidades que poseo.					
2.- He contado con personas que me aprecian					
3.- Planeo con tiempo mis acciones.					
4.- Me siento incómodo cuando me alejo por un período largo de mi familia.					
5.- Cuando estoy en una situación difícil conservo mi sentido del humor.					
6.- Dedico tiempo al desarrollo de alguna habilidad artística.					
7.- Apoyo a mis amigos en sus momentos difíciles.					
8.- Me quedo con la explicación que da el profesor de la clase.					
9.- Pongo en práctica mis habilidades en situaciones difíciles					
10.- En situaciones difíciles tengo al menos una persona que me apoya.					
11.- Las actividades diarias que realizó van de acuerdo con el futuro que deseo.					
12.- Me siento bien cuando tengo que enfrentar problemas sin ayuda de los demás.					
13.- Al vivir una experiencia dolorosa, trato de relajarme leyendo historietas, o juntándome con personas con sentido del humor.					
14.- Modificó a mi gusto los lugares donde permanezco la mayor parte del tiempo.					
15.- Cuando se equivocan a mi favor, no lo saco del error.					
16.- Me incomoda cuando los demás critican mis opiniones.					
17.- Soy consiente de las debilidades que tengo.					
18.- Me siento a gusto con las relaciones que establezco.					
19.- Realizó una lista de actividades para el logro de mis objetivos personales y escolares.					

20.- No doy mi punto de vista sobre algún asunto para no ir en contra del grupo.					
21.- Soy incapaz de reírme de los momentos difíciles que he vivido.					
22.-La tensión generada por un problema lo intento disminuir.					
23.- Cuando llego a un lugar quiero ser el primero al que atiendan.					
24.- Cuestiono mis creencias y actitudes.					
25.- Trato de entender puntos de vista diferentes al mío.					
26.- Las personas con quienes convivo están a gusto conmigo.					
27.- Además de las tareas escolares dedicó tiempo extra a las materias vistas en el día.					
28.- Participo en clases para dar mis opiniones en público.					
29.- Cuando me critican los demás trato de tomarlo de buen humor.					
30.- Cuando no tengo el material necesario para hacer un trabajo no lo hago.					
31.- Digo mentiras para no quedar mal ante otros.					
32.- Me dejó llevar fácilmente por los consejos de mis amigos.					
33.- Me da coraje cuando me llevan la contraria en mis opiniones.					
34.- Mis relaciones de afecto se caracterizan en que doy mucho de mí y recibo muy poco.					
35.- Dedicó algunas horas semanales al estudio de lo visto en clase.					
36.- Es importante lo que otros opinen de mí.					
37.- Me río para tranquilizarme en situaciones de tensión.					
38.- Prefiero estar en situaciones conocidas.					
39.- Reflexionó sobre mis propios valores y de ser necesario los cambios.					
40.- Puedo resolver con rapidez los problemas que se me presentan.					
41.- Considero que mi opinión vale más que la de los demás.					
42.- Me cuesta trabajo expresar mis sentimientos a las personas con las que convivo frecuentemente.					
43.- Tengo motivación para el estudio.					
44.- Me formo una idea de los demás con base en el primer encuentro.					
45.- Me cuesta trabajo tener sentido del humor cuando enfrento situaciones dolorosas.					
46.- Intento no caer en la rutina, realizando actividades diferentes a los otros días.					
47.- Me cuesta trabajo distinguir cuáles son los actos buenos y cuáles son los actos malos.					
48.- Me cuesta trabajo resolver satisfactoriamente los problemas que se me presentan.					
49.- Me doy cuenta de las cualidades que tienen las otras					

personas.					
50. En mis relaciones, expreso abiertamente mis pensamientos y sentimientos.					
51.- Participo en actividades fuera de la escuela.					
52.- Mis valores que tengo, deben ser iguales a los de mi grupo.					
53. Además de tener un problema fuerte, trato de mantenerme a legre.					
54.- Se me hace fácil adaptarme al cambio.					
55.- Colaboro con las personas que me rodean.					
56.- Cumplo al pie de la letra las reglas que me imponen.					
57.- Puedo identificar los defectos de las demás personas.					
58.- En mis relaciones afectivas considero los deseos de los otros.					
59.-Pertenezco a grupos culturales, deportivos u otros fuera de la escuela.					
60.- Cuando pasa algo importante en mi vida pienso si fue porque tengo buenos principios.					
61.- cuando tengo un problema, me siento triste.					
62.- A las cosas que uso, les busco diferentes funciones.					
63.- Participo en grupos que brindan ayuda a los necesitados.					
64.- Cuando algo no sale como espero, pienso en los errores que pude haber tenido.					
65.- Identifico los aspectos buenos de las situaciones vividas en el pasado.					
66.- En las relaciones significativas que tengo me interesa conocer lo que el otro piensa.					
67.- Mis compañeros me eligen como representante de equipo.					
68.- Necesito que los demás aprueben mis decisiones importantes, para realizarlas.					
69.- Me estresé cuando enfrento situaciones difíciles.					
70.- Cuando tengo un problema le planteo diferentes soluciones.					
71.- Desconfió de las personas que se acercan a pedirme limosna.					
72.- Reflexiono mis creencias.					
73.- Me cuesta trabajo darme cuenta de los errores que he cometido en el pasado.					
74.- Me interesa que las personas que conozco estén bien.					
75.- Cuando soy líder, propongo ideas para lograr lo que queremos.					
76.- Me siento mejor cuando trabajo solo.					
77.- Hago chistes acerca de mí.					
78.- Presentó mis trabajos en clase de forma creativa.					
79.- Sacrifico momentos que me dan alegría para tener en el futuro logros gratificantes.					
80.- Se me hace difícil adaptarme a nuevos lugares.					
81.- Le echo la culpa a los demás por las cosas que me pasan.					
82.- En las relaciones que tengo, me preocupa mi bienestar.					

83.- Me gusta enfrentar retos.					
84.- Lo que me enseña mi maestro es importante para mi aprendizaje.					
85.- Trato de mejorar las cosas malas de mí.					
86.- Me enojó cuando me exigen mucho en clases.					
87.- Prefiero trabajar en grupo.					
88.- Hago actividades que me ayudan a ser mejor.					
89.- Cuando pienso como soy, tomo en cuenta las opiniones de los demás hacia mí.					
90.- Espero que otros me ayuden a resolver mis problemas.					

PARTE II. Cuestionario Apoyo Social.

INSTRUCCIONES: LEE CON MUCHA ATENCIÓN CADA REACTIVO Y CONTESTA SEGÚN LO QUE SE TE PIDE.

- 1.- ¿A cuántas personas consideras que te brindan apoyo? _____
- 2.- ¿Cuántos son hombres y cuántas son mujeres? Hombres () Mujeres ()
- 3.- En el cuadro de abajo numera a *cada una de personas que te brindan apoyo*, e indica su sexo, edad, tipo de parentesco y tiempo de conocerlos. Si los renglones no son suficientes anótalos atrás.

Num. de persona que me apoya	Sexo: Hombre () Mujer ()	Edad	Tipo de parentesco	Tiempo de conocerlo
1	H () M ()			
2	H () M ()			
3	H () M ()			
4	H () M ()			
5	H () M ()			
6	H () M ()			
7	H () M ()			
8	H () M ()			
9	H () M ()			
10	H () M ()			

- 4.- Con base en la forma en que numeraste a las personas que te brindan apoyo, marca con una (X) en que momento has contado con cada una de ellas

Núm. de persona que apoya										He contado con él o ella:
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
										Quando necesito apoyo
										Quando estoy triste
										Quando necesito consejo
										Quando tengo problemas
										Quando necesito desahogarme
										Quando he estado enfermo
										Para divertirme
										Para compartir momentos felices
										Para compartir cosas personales

GRACIAS.